



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Estudio sociológico literario
de los poetas jóvenes en Zaragoza

Beatriz Royuela Alonso

Tutor: José Ángel Blesa Lalinde

Filología Hispánica
-Teoría de la Literatura-

Filosofía y Letras
2014/2015

Índice

❖ Introducción	Pág. 3
❖ Presentación de los poetas.....	Pág. 3
❖ Estudio Sociológico Empírico	Pág. 5
❖ Estudio Sociológico Dialéctico	Pág. 14
❖ Conclusiones	Pág. 49
❖ Bibliografía	Pág. 50
❖ Anexo	Pág. 51

Introducción

El presente trabajo pretende un estudio crítico y sociológico de la poesía de autores nacidos entre 1980 y 1995, vinculados a Zaragoza actualmente. Se ha privilegiado a los poetas que vienen desarrollando su trabajo al margen de editoriales y el mundo comercial a gran escala, pues el objetivo es dar cuenta de un cierto modo de entrada en el campo literario, dicho en términos de Bourdieu, «Aquél que discurre por los márgenes de dicho campo».

Para llevar a cabo la investigación, he entrevistado a treinta y dos poetas y les he pedido una selección de aproximadamente diez poemas que ellos consideren representan su estilo. Además, he hablado con varios representantes de grupos relacionados con la literatura o que dirigen eventos, programas de radio u otras materias que promueven a la poesía joven emergente en Zaragoza.

Se trata, pues, de dar cuenta de las estrategias de estos poetas en su iniciación en el campo literario, así como de analizar los textos, la poética, etc. de los mismos.

Presentación de los poetas

La nómina con la que he contado para este estudio consta de treinta y dos poetas. Quise que sus edades se comprendieran en los quince años que siguen a la generación última reconocida en Zaragoza: los poetas que ahora tienen sobre 35 y 50 años. A ellos, por lógica, les siguen los que ahora cumplen 20 y 35. Esos fueron los límites que apliqué para buscar a los poetas, y el resultado ha sido aproximado a ellos: poetas entre 19 y 33 años, que son: Alberto Acerete (Zaragoza, 1987), Alicia Arana (Zaragoza, 1991), Daniel Arana (Zaragoza, 1988), Marcos Arjona (Zaragoza, 1984), Clara Arregui (Alcañiz –Teruel–, 1987), Jorge Ayesa (Jaca –Huesca–, 1984), Nacho Ballarín (Zaragoza, 1996), David Bendicho (Zaragoza, 1995), Gemma Carreras (Zaragoza, 1992), Pablo Delgado (Toledo, 1982), Julio Donoso (Andorra –Teruel–, 1983), Eduardo Fariña (Santiago de Chile –Chile–, 1982), Adrián Flor (Zaragoza, 1990), José Gabarre (Huesca, 1984), Clara García (Zaragoza, 1990), Fernando Gil (Zaragoza, 1983), Diego González (Zaragoza, 1993), Pablo Iruzubieta (Logroño, 1994), Adrián Jaén (Binéfar –Huesca–, 1990), David Jaraba (Zaragoza, 1989), Sandra Lario (Zaragoza, 1993), Lucía Lizarbe (Pamplona, 1993), Andrés Llana (Zaragoza, 1995), Luis David Martínez (Zaragoza, 1989), Virginia Méndiz (Zaragoza, 1982), Guillermo Montenegro (Zaragoza, 1991), Julio del Pino (Madrid, 1990), Eduardo Remacha (Zaragoza, 1995),

Daniel Romeo (Zaragoza, 1994), Luis J. Romero (Zaragoza, 1987), Jorge Ruiz, (Zaragoza, 1990) y Hada Torrijos (Huesca, 1993).

He querido añadir datos sociológicos (exigidos en la encuesta) ya que me parece muy relevante a la hora de entender la poesía de cada autor. Ya en 1800 comienza un interés por la sociología aplicada al mundo literario, con la obra de Mme. de Stäel, publicada en dicho año, con el título de *De la littérature considérée dans ses rapports avec les institutions sociales*. En esa época, era cada vez más interesante la relación del poeta con su entorno social, se confiaba más en su influencia. No es tanto una búsqueda del compromiso social y político, sino una relación entre el poeta con lo que le rodea, sus experiencias y su mundo, ya que es a partir de lo que conoce desde donde parte, aunque luego la creación diste de ello o sea todo lo contrario, él ya ha tenido que iniciarse desde algo ya conocido.

Durante el siglo XIX varios teóricos han formulado teorías sobre la sociología literaria, autores como Taine, preocupado por la relación entre la literatura de la época con el ambiente social, o Lanson, que también opinaba que la relación entre el escritor y su público es esencial para entender la obra. Pierre Bourdieu se inició en 1960 con la publicación de varios trabajos¹ con la intención de comprender el proceso de creación. Uno de los primeros trabajos publicados es *Champ intellectuel et projet créateur en les temps modernes* (1966) resulta en ocasiones inmaduro, pero no será hasta 1995, con la publicación de *Les règles de l'art*, cuando el modelo de análisis del campo literario se fortifica y se extiende. Así se suma otra figura a la intención sociológica de la literatura. De él utilizaré algunos de sus conceptos en estas páginas.

Sultana Wahnón reúne en 1991 en su trabajo *Introducción a la historia de las teorías literarias*² los estudios acerca de la sociología, dos tipos de sociología literaria: la sociología empírica y la dialéctica. La primera supone un análisis estadístico a través de encuestas, recuentos bibliotecarios, catálogos... relacionándolo con todo lo que rodea a la literatura en el ámbito social, lo que da resultados como la producción literaria, el consumo, la organización editorial, etcétera. Hay que tener en cuenta que este apartado del estudio no explica cómo se origina el texto ni su sentido, pero sí ayuda a comprender su entorno y cómo le afecta. La segunda, la dialéctica, comprende el trabajo

¹ Uno de sus trabajos asociados a estas teorías es: *Champ intellectuel et projet créateur en Les temps modernes*, 1966.

² *Introducción a la historia de las teorías literarias*, Granada: Universidad de Granada, 1991.

puramente teórico-literario. Será aquí donde busquemos el sentido, las fuentes y analicemos la retórica, recursos estilísticos, la intención, etc., que han sido necesarios para crear la obra. No deja esta de ser parte de la sociología literaria, ya que la obra siempre se considera en relación con su entorno, con la sociedad.

He traído a colación la sociología literaria de Wahnón porque he basado la metodología de mi estudio en su trabajo. Así, el estudio se divide en dos grandes apartados. Por un lado expondré los resultados obtenidos de las encuestas sobre las relaciones sociales puramente estadísticas y, seguidamente, el estudio puramente literario de las obras de los poetas.

ESTUDIO SOCIOLÓGICO EMPÍRICO

Como ya he señalado, comenzaremos por el estudio sociológico empírico. Para la obtención de la información compuse una encuesta³ que, según preferencia, envié por correo electrónico o realicé personalmente a los autores. Los resultados fueron muy variados, como veremos a continuación, aunque hay que tener en cuenta que en todo momento tuvieron la opción de no contestar a alguna de las preguntas, para preservar su intimidad literaria. Además de los autores, entrevisté, en este caso siempre personalmente, a representantes de revistas, organizaciones, o coordinadores de establecimientos y/o eventos y para ello creé una entrevista «general», ya que cada uno representaba cosas muy diferentes, y fui adaptando las preguntas según la necesidad de cada cual⁴.

En cuanto al medio para difundir sus obras, la mitad de los poetas las hace públicas en las redes sociales, la mayor parte en la red social *FaceBook* y solo son ocho los que mantienen un blog dedicado a la poesía. El sentimiento general es que es una forma muy rápida de recibir respuesta sobre si el poema gusta o no, aunque normalmente



³ Encuesta: Anexo, pág. 1

⁴ La encuesta contiene preguntas para todos los formatos, según las características de cada uno, por lo que para los programas de radio, por ejemplo, no usaba las mismas preguntas que para un bar donde se hacían recitales.

todos los comentarios suelen ser positivos. Valor a tener en cuenta si pensamos en que no se ven valoraciones negativas entre amigos y hace difícil saber qué es lo que gusta al público si todos los resultados son favorables. Por otro lado, los que no publican en redes sociales suelen acudir a las publicaciones periódicas, quizá por una mayor seriedad o por el mero hecho de poder tener la obra físicamente. En este caso, muchos de los poetas han coincidido en la revista *La herradura oxidada*, que llevan a cabo José Gabarre, Pablo Delgado y Julio Donoso, poetas que forman parte de la plantilla.

La herradura Oxidada es uno de los grupos que he entrevistado y compone un lugar de encuentro entre esta generación. Además de la publicación, *La herradura* suele coordinar recitales con *micro abierto*, a los que acuden muchos poetas para ser protagonistas y donde va a escucharlos un público numeroso. *La herradura oxidada* se creó en diciembre de 2012, cuando los tres amigos (Delgado, Donoso y Gabarre) realizaban *jams poéticas*⁵ en el bar Bustok y en el Sputnik y decidieron crear algo más compacto. Ya existía como asociación cultural bajo el mando de Julio Donoso, aproximadamente dos años antes, y con la unión de los tres se propusieron recuperar el fanzine de los años 80 y dar voz a poetas ampliando un espectro, con mucha sinceridad, buscando lo *underground*. La revista abarca más que poesía, ya que también publican artículos, entrevistas, crónicas, filosofía... Con una gran variedad de temas, ya que nunca es monográfico. Las sesiones de micro abierto o de recital ya hacía tiempo que se venían reproduciendo en el bar Candy Warhol, donde también acababan después los



asistentes a *Este Jueves Poesía*, coordinado por Ignacio Escuín, del cual hablaremos más adelante. Hace aproximadamente un año, estas sesiones han cambiado de bando, ya que José Gabarre y Pablo Delgado, han creado relativamente al margen el grupo *Los bigotes del Potemkin*, con los que además han publicado plaquettes, en este caso únicamente de poesía y en principio de un autor por publicación. Se originó con la idea de la creación de plaquettes, pero con el tiempo se ha ido apoderando de los

recitales más micro abierto, sin dejar de lado *La Herradura*. Con ellas pretenden dar

⁵ Jam poética es una derivación de las *Jams sessions* musicales, en las que se produce un encuentro informal e improvisan piezas musicales, normalmente de Jazz. El término es de uso actual y su traducción, que se usa indistintamente, es *micro abierto*.

voz a poetas diferentes, también *underground*, pero en este caso como he dicho, dedicándoles una publicación completa. La colección de plaquettes se publica bajo el título de *Náufragos del Potemkin*. Quizá quepa nombrar la anécdota de que en una reunión ajena a *Los Bigotes del Potemkin*, surgieron varios poetas que tenían poemas dedicados en mayor o menor medida a los *gusanos*. La idea les gustó y uno de los últimos números fue un recopilatorio de todos esos poemas sobre gusanos, en el que aparecieron catorce poetas que prestaron un poema.

Otra revista con gran historia y que siempre ha acogido, casi exclusivamente, autores jóvenes desconocidos, es la *Revista Eclipse*, creada y coordinada desde 2002 por Ignacio Escuín y después por alumnos y algunos profesores de la Universidad de Zaragoza. A ella se han acogido en numerosas ocasiones nuestros poetas. La revista promueve la literatura emergente con bastante ímpetu. Está asociada a la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Zaragoza y actualmente se sostiene sobre sí misma, ya que hace varios años que no obtiene ninguna ayuda. El hecho de que siga viva, publicando a poetas jóvenes, hace resaltar el espíritu de supervivencia de la poesía, aun sin recursos. Ignacio Escuín, buen emprendedor, siempre ha tenido como meta acercar la poesía a todo el mundo, y que el fomento de la lectura crezca hasta el punto de ser algo natural en todos. La revista *Eclipse* recoge artículos, entrevistas, reseñas y creación (poesía, relato, etc.) de todo aquel que envíe su obra, sin límite de edad o procedencia, ya que colaboran personas de todas partes de España.

Como señalaba, Escuín ha sido siempre insistente en sus objetivos, y además de la revista y de colaborar en numerosísimos eventos sociales de carácter cultural así como publicaciones, ya sean periódicas como poemarios y estudios propios, ha creado el evento *Este Jueves Poesía*. A él me refiero porque también comprende una invitación a la juventud emprendedora en el terreno poético. En él se reúnen poetas que, una vez al mes realizan un recital con preguntas-coloquio y después acuden con los asistentes que quieran a un encuentro más distendido. La intención de Escuín es que sean poetas jóvenes y emergentes, pero sobre todo, seguir el consejo de Javier Delgado cuando llegó al Café Niké: «Hay que sacar la poesía de los libros». Bien es cierto que el evento se sostiene por entero gracias a su fundador, ya que las ayudas a la poesía son escasas, todo lo contrario al afán de Escuín por compartirla. Otro de los lugares recurrentes en los

poetas es el *Cabaret Poético* del pub El Zorro⁶. Creado y coordinado por Fernando Gil y Luis J. Romero, ambos en la nómina de poetas, con el fin de ofrecer un espacio para compartir las obras y relacionarse unos con otros. En este caso el ambiente es mucho más distendido. Siempre se hace a partir de las diez de la noche coincidiendo con el primer miércoles de cada mes. Desde el noviembre de 2012, sin interrupción, incluso en el traspaso del local, que produjo el viaje a otros bares durante cuatro meses. Hoy, reabierto el local, el *Cabaret* ha vuelto a casa. El *Cabaret*, desde su origen, ha intentado aunar distintas disciplinas artísticas, siempre alrededor de la poesía, o con esta como protagonista. Ocasionalmente han aparecido pintores en directo, proyecciones de imágenes, danza y música en directo o acompañando la declamación de algún poema. Además, también han invitado al juego a los asiduos, planteando juegos en grupo, o colaboraciones que serían recitadas en la siguiente sesión. El *Cabaret* se sitúa en un puesto muy alto en cuanto a dinamicidad poética, con la única desventaja (o no) de que muchas de esas emociones y creaciones son efímeras, ya que la mayoría de las intervenciones es improvisada y nada se apunta o se graba. Aunque sí tienen pensado realizar una antología de textos de la gente que ha pasado por allí, a pesar de que es tarea harto difícil. Resulta curioso que la magia de estas reuniones reside en que nada se prepara, la única misión de los organizadores es llegar antes y presentar a los poetas, todo lo demás depende del público y los artistas que acuden. El evento no tiene logo, pero sí una colección de carteles⁷ para cada miércoles, que cuidadosamente Fernando Gil elige de entre una colección mayor de carteles antiguos y retoca digitalmente para



⁶ Situado en la Calle Cádiz, 13, Zaragoza. Pub con escenario dedicado a eventos literarios y sobre todo musicales.

⁷ Pueden consultarse ampliados en su página de *Facebook*, buscando «Cabaret Poético», o en la dirección: www.facebook.com/cabaret.poetico

añadir los datos de cada sesión.

Es muy remarcable la labor que estos dos amigos han realizado, a mí personalmente me han ayudado en la búsqueda de los poetas del estudio, pero por otro lado, más importante aún, han creado sin saberlo un grupo de asiduos que quizá pueda ser el germen de lo que dentro de unos años podamos catalogar los estudiosos.

El inventario de propuestas no cesa, y le toca el turno a Adrián Flor, también de la lista de poetas, con el *Altercado poético*. Este tipo de evento consiste en recitales de micro cerrado y en muchas ocasiones se suma un micro abierto. Normalmente Flor presenta a varios poetas con los que ya ha quedado y que, con tiempos más o menos establecidos recitan sus poemas. Suelen ser poetas que llevan a cabo una labor más o menos visible, pero que no acostumbran a tener oportunidad de recitar. Después de cada «altercado», según el tiempo empleado, se da pie a un micro abierto para todo aquél que quiera participar, en alguna ocasión ha superado el tiempo del recital, lo que ha resultado provechoso para buscar nuevos poetas. El *Altercado Poético* tiene por costumbre realizarse en el bar Candy Warhol, antes citado, porque allí era donde

ALTERCADO POÉTICO

acudían después de las primeras sesiones de *Este jueves poesía*. Es aquí donde nace el *Altercado*, en el año 2010, puesto que el dueño de ese momento le propone a Flor coordinar lecturas *underground* en su local.

No han sido muchas las sesiones, pero sí han traído cola. Han resultado ser eventos numerosos a los que no solo acuden poetas jóvenes y de poca visibilidad, sino que autores más reconocidos han aparecido entre el público y el escenario. Autores como David Mayor, Daniel Rabanaque, Ignacio Escuín, Alfredo Saldaña, Miguel Carcasona, entre otros. Como dijo el coordinador en la entrevista, «mejora con el tiempo», y con esto se refería a que de realizar un evento al año, ha pasado a realizar tres y, además, la lista de autores aumenta. Y, sumado a esto, recientemente fueron invitados a la segunda edición del festival cultural realizado entre Beceite y Valderrobres (Teruel) llamado *Quema de Artistas*⁸, siendo el resultado más que gratificante.

Continuando con lo más reciente, el grupo *Poesía Pura*, de la facultad de Filosofía y Letras, nació en Abril del presente año, de la mano de cinco compañeros de facultad, que son: Ángel Andued, David Bendicho, Juan Carlos González, Eduardo

⁸ Festival coordinado por María Lorenzo.

Remacha y Bayron Saan (Bendicho y Remacha forman parte del estudio). De momento solo han realizado dos recitales, pero tienen programados varios antes de que acabe el año. La red social Facebook ha sido vital para la difusión de los eventos y de los poemas que, quien quiera enviar, se publican en el muro de dicha red. Tienen pensado formalizar esos poemas en una pequeña publicación. Al ser una acción tan prematura, es de suponer que irá adquiriendo solidez con el tiempo y sus objetivos serán cada vez más claros. De momento, lo que sí podemos decir es que tienen el deseo de resucitar la poesía en el entorno de los jóvenes, para poder crear lazos entre ellos pero, sobre todo, quieren disfrutar con la literatura.



Hasta el momento hemos ido nombrando los eventos y grupos, dedicados a los poetas jóvenes, pero también, llevados por poetas jóvenes. Esto nos lleva a la conclusión de que es bastante difícil moverse por el mundo literario si no tienes cierta «madurez literaria» o ya eres reconocido entre unos cuantos, por lo que los jóvenes tienen que arreglárselas y hacerlo ellos mismos. Hoy está muy de moda el término *DIY*, siglas inglesas que significan *do it yourself*⁹, «hazlo tú mismo». Pues bien, si eres joven, y además poeta: *DIY*. Los recursos y las vías escasean, y los organismos oficiales no están acostumbrados en confiar en los jóvenes. Rara es la ocasión en que un recital organizado por menores de treinta años se presenta en una sala de conferencias, por poner el caso. Pero la excepción confirma la regla y en esta ocasión ha sido Francisco Picón el que ha dado un poco de luz a la situación. No obstante, considero que no es el único, ya que otras personas responsables de librerías, como *Cálamo*, *Antígona* o la *Pantera Rossa* siempre están dispuestos a acoger a cualquiera. Así como algunas editoriales que han tenido a bien publicar algún poemario de lírica incipiente. Aún con todo, Picón es uno a los que he tenido acceso para entrevistarle y sorprende que coordine varios tipos de eventos y lugares en los que el poeta joven se vea muy cómodo. Estos eventos son, en primer lugar, el programa de radio *Con-versos en la noche*, que realiza actualmente con Mar Blanco los miércoles por la noche en *Tea FM*. El programa consta de treinta minutos en los que se entrevista al poeta y, en intervalos, lee algún poema propio. En principio se busca dar a conocer poetas de cualquier estilo y edad, pero la gran mayoría son poetas jóvenes. En el caso de los programas de radio, hoy en

⁹ Voz inglesa que se aplica sobre todo a las manualidades, cada vez más extendida.

día es más común que se escuche descargando el podcast¹⁰, por lo que la difusión en las redes sociales es mayor y el público real es bien distinto si miramos los datos de las mismas. En segundo lugar se sitúa *Poesía para perdidos*; recitales de micro cerrado con actuaciones musicales como intermedio. El nombre le viene dado por el lugar donde se celebra, *La campana de los perdidos*, espacio incondicional para la difusión de la cultura zaragozana. La frecuencia del evento es mensual y lleva activa siete años bajo el amparo de la *Asociación Aragonesa de Escritores*. La intención es parecida a la que tienen los demás casos anteriores, dar a conocer poetas, pero con el matiz de que buscan más profesionalidad en el sentido de que tengan algún aval como publicaciones o reconocimiento de algún tipo. Verdaderamente es uno de los ciclos que más consolidado se encuentra y la gente está dispuesta a participar ya sea como poeta o público. Finalmente, el último tipo de evento que coordina Picón es *Conversando*. En él se trata de un recital que gira en torno a un poeta y sus amigos, es decir, el poeta invitado obtiene el protagonismo durante todo el encuentro y, en sus descansos, sus amigos, invitados por él, recitan poemas. Se busca el homenaje y la alabanza del poeta invitado. Estas reuniones ya se habían realizado en Madrid en el bar *Diablos Azules* cuando Picón residía allí, al volver a Zaragoza lo instaló en la *Bóveda del Albergue*, donde se lleva a cabo el último sábado de cada mes.

Parece que la vida poética en Zaragoza está más activa de lo que se creía, aunque la mayoría de las cosas, como hemos visto, son de carácter subterráneo o por costumbre, me refiero a que los medios de difusión de estos eventos no son muy escandalosos, sino que, con la falta de presupuestos, es difícil propagar la información. En cuanto a las ayudas, en ninguno de los casos anteriores se ha recibido más ayuda que la cesión del local y alguna invitación a bebidas a los organizadores. Bien es cierto que hay una excepción, *Poesía para perdidos*, amparada por la *Asociación Aragonesa de Escritores*, que, si a finales de año obtienen subvenciones, el dinero se reparte entre los que han acudido a estos eventos durante el año, tanto poetas como músicos.

En cuanto a las demás respuestas obtenidas en las encuestas, en temas de finalidad, origen, impresiones... suelen coincidir en que agradecen mucho que la gente mantenga viva estos eventos, ya que sin el público nada sería posible, pero todos comparten el sentimiento de tristeza de que no se valore más por parte de la sociedad o de estructuras mayores. La falta de subvenciones y ayudas acrecienta la creencia de que

¹⁰ Voz inglesa que designa a la distribución de archivos multimedia mediante un sistema de redifusión que permite descargar la grabación después de haber sido emitida.

no se confía en las propuestas de los jóvenes, a pesar de todo el espíritu que tienen de seguir acercando la poesía a la gente contra viento y marea. Es destacable también que la mayoría de las organizaciones que hemos citado están dirigidas por gente joven, lo que puede dar a pensar dos cosas: por un lado, los adultos no se aventuran a encargarse de algo dedicado a la juventud, quizá por su fugacidad resultado de que viven en un estado de constante cambio. Por otro, también podemos deducir que los jóvenes son más que capaces de llevar a cabo la gestión de estos eventos y, más aún, con éxito, ya que conocen de primera mano al público, que comparte su mundo.

Esta primera vista panorámica puede resumir los lugares de reunión en la que nuestros poetas se van a congregarse. La gran mayoría (el 77%) son muy sociales y acuden a los bares citados, y seguramente a algunos otros de los que no hemos tenido noticia]. Además, más de la mitad (un 62%) dice acudir con más o menos frecuencia a presentaciones de libros o recitales en lugares más formales como salas especializadas o librerías. Sin embargo, en el apartado de «otros», solo una persona, Luis J. Romero, dijo que sí acudía a eventos que relacionaban la poesía con otras artes bajo la performance. A pesar de que hoy en día esté en auge el género performativo, o la poesía a pie de calle, véase en Madrid la iniciativa «Tú me das el tema, yo te hago el poema» en el que una persona con una máquina de escribir recibe un tema de los viandantes del cual crea en el momento un poema; o las pintadas de versos en los muros, como las del ya famoso *Neorrabioso*, que incluso ha publicado un libro¹¹ con una colección de todas ellas; también han aparecido iniciativas digitales, como *Genoma poético*, que busca sacar los genes del poeta, qué es lo que le hace ser así, y dentro de ese proyecto realizan cursos de poesía visual, collage, y, más cercano a lo que venimos diciendo, crean grupos de personas desconocidas en las que se practican ejercicios de creación de los que se extraen poemas escritos por varios autores a la vez. Todo esto difiere bastante de la actividad poética en Zaragoza, los poetas están muy limitados a actos marcados y oficiales, o a reuniones distendidas que no salen del recital abierto o cerrado. Quizá lo más cercano es el *slam poetry*¹² que se ha realizado de forma muy ocasional en algún bar como *La terraza experimental*. En resumen, la originalidad en Zaragoza está más que baja, aunque sí es cierto que comentarios e ideas compartidas con algunos de los

¹¹ *Neorrabioso: Poemas y pintadas*, Madrid, Ediciones la Baragaña, 2013.

¹² Torneo de poetas en los que se enfrentan a través de recitales dramatizados y juzgados por el público con un sistema de notas del 1-10.

poetas, hacen ver que sí tienen propuestas cercanas a lo que se está gestando en Madrid. Lo que llegue a ser solo depende de su fuerza de voluntad.

Lo mismo ocurre con el espíritu de grupo. Los autores encuestados no se sienten parte de un colectivo con esfuerzos y objetivos comunes, a excepción de algún integrante de los grupos citados antes –*Cabaret poético, Poesía Pura, La Herradura Oxidada*– pero solo coinciden en intereses, no practican una poética común. La mayoría de los que se aferran a la soledad dice que o bien es pronto para saberlo o bien no quieren pertenecer a ningún equipo. Parece ser que el poeta actual no se reúne en los bares para discutir teorías o conectar poéticas, sino que acuden a eventos sociales para mostrar sus obras y conocer las de los demás, sin conexión aparente entre ambas. Si esto es así, como se verá a lo largo del trabajo, resultará muy difícil aunar la poesía *underground* bajo algún lema o intención concreto y será la heterogeneidad la que reine sobre la poesía joven.

En qué se apoyan los poetas a la hora de escribir es una de las preguntas que pueden acudir a la mente del lector. En nuestro caso, les hemos preguntado si tienen o han utilizado algún manual de escritura y podría decirse que hay consenso en que no los necesitan, a excepción de uno o dos, que dicen apoyarse en libros de teoría literaria (ninguno en libros de figuras literarias o estilística). No creen en las reglas a la hora de escribir poesía, señalan que no se apoyan en escuelas o estilos, aunque luego se repitan patrones de escritura, quizá no de manera consciente pero sí están sujetos a ciertos valores o estilos, como la ausencia de rima, que trataremos más adelante.

Diez de los poetas han acudido a algún curso de poesía, cinco de los cuales de manera puntual, por ser jornadas o cursos intensivos, de los cuales no han salido muy convencidos, ya que imponían con demasiado ímpetu ciertas estructuras y normas. Los cinco restantes han coincidido en los cursos impartidos por Daniel Rabanaque. En este caso la sensación es más positiva, ya que el espíritu del curso es el juego con la poesía, propone indagar en lo más profundo desde la diversión y busca perder el miedo a la hoja en blanco. Comprende una colección de ejercicios y trucos para despertar la creatividad del escritor, no impone una escuela sino que pone a disposición las herramientas necesarias para que cada uno desarrolle su propia voz. El curso tiene por título *Para escribir un poema*¹³ y se ha venido realizando en distintos centros cívicos y librerías de la ciudad. Las clases son semanales y tienen una duración de dos horas. Los cursos

¹³ Toda la información sobre el curso en www.paraescribirunpoema.wordpress.com

tienen bastante afluencia de gente para lo que cabría esperarse en un curso de creación poética. Es el único curso de los citados que dura un año lectivo (nueve meses), todos los demás han durado como máximo un mes (dividido en cuatro sesiones).

Son numerosas las iniciativas poéticas en Zaragoza, como hemos visto, pero el problema de la poca afluencia quizá resida en la escasa difusión y en mayor medida, la falta de ayudas institucionales y gubernamentales de apoyo a la poesía. El ámbito editorial también anda sobre terreno pantanoso, se publica poco y lo publicado no siempre es lo mejor. Los concursos de poesía no son generosos en los premios y pocas veces incluye la publicación de la obra. Como vemos, el entorno del poeta es bastante hostil y es muy difícil nadar contracorriente. A pesar de ello, siempre los hay que lo intentan y lo consiguen. Veamos pues la nueva generación de poetas, desde sus poemas.

ESTUDIO SOCIOLÓGICO DIALÉCTICO

Como hemos explicado antes, el estudio dialéctico se acerca mucho al estudio literario canónico, en él vamos a tratar las características subjetivas que han motivado a los autores a sus poemas y veremos cómo se refleja en ellos.

He organizado los siguientes puntos según lo que considero sería un proceso lógico de creación del poema, no tiene por qué ser el único, pero me parece relevante ordenarlo de la siguiente manera: referentes literarios, opinión sobre la poesía en la sociedad, compromiso social o político, poética, proceso creativo, estilística. Considero que este orden resume bastante bien lo que podemos entender como la gestación de un poema, en la que primero el poeta se combina con la sociedad y según sus opiniones y experiencias forjará su propia filosofía de la vida y por consiguiente de la poesía. Estas convicciones le llevarán a un estilo propio que desarrollará según sus capacidades e intenciones.

Uno de mis objetivos antes de embarcarme en tal aventura, era el de buscar una unión entre los poetas de esta generación joven. Los estudios de generaciones siempre intentan aunarlos en algún sentido, o la antología de ellos viene motivada porque ya se ha hecho relevante dicha relación. Pues bien, en el presente trabajo me ha sido bastante difícil encontrar puntos en común entre los autores. Si bien es cierto que predomina la falta de rima y metro, no hay absolutamente nada que todos defiendan a una. Tampoco se dan reuniones literarias en las que discuten temas, como podemos pensar de las

generaciones de siglos anteriores, ni buscan crear un modo distinto de proceder uniendo fuerzas. Lo que los une es la desunión, la individualidad. Estos poetas son los más solitarios de todas las épocas. No se sienten parte de generaciones más que por tiempo y espacio. Es cierto que al fin y al cabo siempre hay similitudes precisamente por el tiempo y el espacio en el que viven, su realidad coincide, pero no su espíritu. Cada uno ha preferido defender lo propio sin contar con los otros. Existen grupos de amigos o afines que se encuentran en locales de ocio para eventos literarios, o pequeños grupos, como hemos visto que intentan montar eventos literarios juntos, pero a la hora de aunar poéticas, ninguno quiere amigos. En la poesía se valen por sí mismos.

Empecemos pues con los referentes literarios y no tan literarios de los poetas en los que se han apoyado en algún momento, o a los que les deben muchas emociones. En la encuesta¹⁴ que envié a los poetas no aparece la pregunta tal cual, sino que les preguntaba por su biblioteca personal. De ahí destacaron cuáles son los libros que tienen a mano y que más aprecian. No quise hacer la pregunta concreta porque considero que no solo de la poesía se sacan referentes para escribir más poesía y con esta pregunta, más amplia, daría pie para que contaran con más tranquilidad cuáles son los nombres que rodean sus páginas. Los referentes más comunes son ingleses y norteamericanos del siglo XIX y XX, españoles, desde los Siglos de Oro hasta hoy, e hispanoamericanos del último siglo. En cuanto a los escritores de habla inglesa, el nombre más relevante quizá sea T.S Eliot, seguido por Sylvia Plath, Dylan Thomas y Charles Bukowsky. Con menor protagonismo aparecen nombres como Walt Whitman, Virginia Woolf, William Blake, Roger Wolfe o Lewis Carroll. Sudamérica también ha sido buena exportadora de literatura a las bibliotecas de nuestros poetas jóvenes. Sobre todo autores como Alejandra Pizarnik, una de las más nombradas por la gran mayoría, o Rubén Darío. Octavio Paz, Mario Benedetti, Pablo Neruda, Jorge Luis Borges, César Vallejo o Julio Cortázar les siguen de cerca en cuanto a influencia. No hay estantería sin uno de estos. El país vecino, Francia, no parece ser uno de los lugares referencia, excepto por Arthur Rimbaud que sí que resuena en alguno de los poetas, así como Italia, del que solo ha aparecido el nombre de Giuseppe Ungaretti en un par de encuestas. La lista se ensancha cuando hablamos de España, sin embargo solo se ha tenido en cuenta los dos últimos siglos de literatura, muy pocas referencias a literatura medieval o de los Siglos de Oro.

¹⁴ Anexo, pág. 2

Los más relevantes han sido Jaime Gil de Biedma, Ángel Guinda, Manuel Machado, Gustavo Adolfo Bécquer, Luis García Montero, Miguel Hernández, Gloria Fuertes, Rosalía de Castro y Jorge Riechman, entre muchos otros. Han aparecido puntualmente muchos nombres, como Haruki Murakami, autor que lleva mucho en activo pero que ha llegado a España con mucha fuerza hace muy pocos años. Incluso han aparecido referentes que distan bastante de la literatura, como es el caso de las influencias de José Gabarre, que apunta entre sus referencias a Valentino Rossi y Cassey Stonner. Cada poeta es libre (o no, según las musas) de beber la literatura de donde quiera. Entiendo que la literatura se extiende por la realidad y el mundo y la visión poética está en el ojo que mira, porque lo ve todo poético. Considero que el que haya poetas que se salgan de lo literario para buscar fuentes de inspiración en otros campos, como en este caso, la Fórmula 1, es positivo ya que amplía la visión actual de la poesía, y se sale de las fuentes estrictamente literarias. En el caso, como digo, de José Gabarre, se refiere a estas referencias cuando habla del siguiente poema:

“Ladies and gentlemen star your engines”

[CORKSCREW]

a Valentino Rossi, Laguna Seca 20-7-2008

El pulso que se repite en el asfalto
golpeando en el hueso
mastica el estrés de máquinas japonesas
sobre la pista
21 litros de gasolina que dejan de respirar al entrar
en la frenada.
Intervalo¹⁵ de sangre “a tan solo unas décimas”
en persecución del Cero,
convirtiendo una nube de ángulos
en la espina dorsal de la Bagada Ghita

“Nadie obliga al movimiento
en un mismo texto en Blanco”
la velocidad que escenifican las Constelaciones, con olor

¹⁵ sic.

a neumático quemado

Cuando el tiempo perfecto es Cero.

Dentro de este apartado de referentes, he querido incluir los manuales sobre cómo escribir y los cursos de escritura porque ambos son una manera de formarse en la literatura y de aprender de lo que forma parte de la historia y la cultura que compartimos.

En primer lugar, los libros de *cómo escribir* o de estilística no han sido un lugar al que acudir entre nuestro poetas. Muy pocos son los que poseen uno y aún menos los que, aún teniendo, confían en ellos. Si bien es cierto que un manual suele aunar las formas existentes, la retórica, los estilos, en definitiva, lo conocido, ordenado. El espíritu del poeta viene siendo desde los orígenes bastante libre. Un ser apartado que sueña y transmite al pueblo lo soñado mediante la palabra y la escritura. El que haya desarrollado formas más complejas o más ordenadas, como son las estrofas o la rima, no implica que sea algo cerrado, sino creativo. Un soneto, por ejemplo, en origen es una forma de encadenar las palabras en una estructura bella y armoniosa para el oído y el desarrollo del tema. Al ser una estructura tan bien equilibrada, se propagó, y llegó a tal extremo que quizá nos pueda parecer hoy en día desgastada y encorsetada. Quizá ahora sí parezca una forma demasiado estrecha y que no deja lugar a libertad, pero en origen, solo fue una manera de concretar una forma que funcionara con infinitas posibilidades. Con esto quiero llegar a los poetas de ahora, que dejan la rima a un lado porque no les da la libertad que el poeta necesita. Se ha abusado de la rima en el pasado, de una forma positiva en la mayoría de los casos, pero las formas, según parece, se han agotado. Ahora la forma es libre, la estructura tal cual no existe, y un manual de escritura no puede enseñar a hacer un verso libre. Por ello, si cogemos un manual reciente que se titule *Cómo escribir poesía*, no vamos a encontrar más que versos medidos, y estrofas cerradas. Es cierto que cada vez se ven más apartados en los que el verso libre tiene protagonismo, pero aparece de una manera tan canónica que no pasa mucho tiempo hasta que el poeta lo rechaza. El verso libre, según los poetas jóvenes, no se explica, el propio nombre aparece, es libre; y por ello no puede enseñarse.

Por otra parte, menos estrictos por su variedad, aparecen los cursos de escritura. No son difíciles de encontrar, lo difícil es que se traten exclusivamente de poesía. Tampoco es necesario, de un curso de novela o de relato también se pueden aprender recursos que se puedan aplicar a la poesía. Poco menos de la mitad de nuestros autores

ha acudido a un curso de escritura. El ambiente general es que son demasiado concretos. Es normal que cada poeta tenga un estilo o una forma de ver el mundo diferente, y que al llegar a un curso no se adecúe a lo que esperaban. Es muy complicado realizar un curso que guste a todos y, al no poder abarcar todo, se centren en un ámbito y esto no suele agradar. Los poetas encuestados comentan que la experiencia ha sido buena pero poco enriquecedora ya que se centran demasiado en algún aspecto. A excepción quizá del curso impartido por Daniel Rabanaque, como hemos comentado anteriormente, que amplía mucho más el espectro. Nunca llueve a gusto de todos, pero Daniel Rabanaque no dicta sentencias, ni explica solo un método. En sus clases, que forman parte de un curso anual, lo que ayuda a un recorrido más amplio, busca en un primer momento, el juego. Esto sigue formando parte de una teoría, de la que muchos estarán en contra, pero partiendo del juego, el abanico es mucho más amplio y es más fácil que más gente participe. Daniel Rabanaque da con el juego herramientas, no formas de hacer. Consigue crear una habitación personal en la que cada uno tiene las herramientas necesarias para crear su propia poesía. En una misma sesión, con un ejercicio igual para todos, el resultado es que cada alumno obtiene un poema totalmente diferente al de al lado. Al dar simplemente materiales, cada uno crea libremente y lo único similar será que todos tienen papel y boli, e incluso a veces no aparece ni eso, ya que la libertad que da el juego es tal, que la poesía sale del papel. Considero que esta no tiene por qué ser la única forma, pero sí es una manera que se asienta muy cómodamente a los tiempos que vienen donde, como decíamos, el poeta busca el verso libre. Un curso como este, que abre vías de exploración, ya no solo de poesía, sino de uno mismo, podría ser el germen de una generación mucho más unida. Pero esto solo el tiempo lo dirá por boca de los críticos. Y digo el tiempo, porque en el presente estudio, como recalcaré continuamente, no es notable la unión por un fin o por unos ideales y quizá necesiten más tiempo todavía para necesitarse los unos a los otros.

Continuando con el orden, nos adentramos en la opinión de los poetas sobre su mundo y en el cómo interaccionan con él. Empezaremos por la segunda parte, ya que parece lógico que primero se relacionan con su entorno, experimentan y luego crean sus opiniones según esa experiencia.

La forma de entrar en el mundo actual son las redes sociales, y es ahí donde la gran mayoría de los poetas encuentran. Ya sea como para publicar lo suyo, como para leer lo de los otros. La plataforma Facebook es la más usada, en ella puedes publicar en

tu perfil un poema y la respuesta del público es inmediata, lo que quizá sea un aliciente para publicarlo en primera instancia. Además de perfiles personales, también se da la opción de crear páginas que representen algo o a alguien, en este caso poetas, o lo que quiera promocionar el poeta. Y también grupos, donde poder compartir de forma privada en el grupo o dejándolo abierto, para que si alguien quiere acceder pueda ver los contenidos. En cualquiera de los casos, la red social Facebook está repleta de poesía, el acceso como he dicho es muy sencillo y la respuesta inmediata. Esta relación, marcada como digo por la inmediatez, crea una nueva forma de relación entre el poeta, el poema y el público. Ya no es necesario el intermediario de la publicación, como pudiera ser mediante la prensa, magazines o los libros. La poesía se escribe y se publica al instante, y segundos más tarde ya puede acceder a ella cualquiera. Las redes sociales han traído un avance gigantesco a nuestras vidas, y que también ha llegado a la poesía¹⁶. Los poetas lo saben, y muchos, precisamente por esta inmediatez, son reacios a publicar su obra en las redes. ¿Qué conlleva la inmediatez que les hace retirarse de la interfaz social? Pues bien, la inmediatez conecta mucho más, pero también hace más efímero el poema. El hecho de que sea tan sencillo publicar algo para que el mundo tenga acceso, también trae consigo que todos quieran hacerlo, y el resultado es el exceso de información que consigue más ruido que claridad. Algunos poetas no quieren que sus poemas se queden en mero ruido un martes y se olvide ahí, y por eso cuidan sus poemas y los conservan a buen recaudo en sus discos duros para un día sacarlos a una en aquel material antiguo que llamamos papel. Traigo a colación el papel porque a pesar de lo que los *dos mil* asustaban con la pérdida de lo analógico, la publicación en papel no se ha perdido, si acaso ha seguido un camino paralelo al digital. El público sigue pidiendo algo tangible, algo que se pueda contar mejor. Podemos tener un disco duro de un TeraByte en el que caben 10 millones de novelas pero a nadie le importa si eso implica que no tengas ninguna estantería con libros. El libro electrónico no ha matado al de papel, lo ha sustituido en algunos momentos en el que éste pesa mucho. Por eso la poesía, la literatura, y los libros en general siguen teniendo demanda. La información sí podría perder el formato papel, como la prensa. Pero el libro no es para leer hoy y olvidar mañana, a un libro se vuelve, y volver a un libro, con tapas, con páginas, con el que además de disfrutar con la lectura, puedes sentirlo su peso en tus manos y olerlo;

¹⁶ Véase sobre la cuestión el libro de Martín Rodríguez Gaona, *Mejorando lo presente: postmodernidad, humanismo y redes*, Barcelona, Caballo de Troya, 2010

esa sensación está más cerca de los sentidos del ser humano que un libro digital, que quizá se acerque más a la mente y su estructura, conceptos más fríos y distantes.

Una vez abiertas las puertas de la comunicación directa con el lector, toca salir a enseñarle cómo se leen. Dejando a un lado la grabación de vídeos, que ninguno de los poetas estudiados ha reconocido utilizar. La mayoría de ellos acuden a bares y locales para recitar o escuchar a otros rapsodas. En estos lugares, como hemos mencionado algunos en la primera parte, se realizan actividades del tipo micro abierto o concurso (slam) de poesía. El ambiente de estos locales es amistoso y la gente que acude suele tener bastante respeto al que sube y se expresa. Algunos de los autores reconocen acudir a estos eventos, pero son más reacios a subirse al tablón, solo quieren escuchar, aunque tarde o temprano se arriesgarán a leer en público lo que llevan dentro.

Los espacios formales, como librerías, salas culturales o algún centro cívico, donde se hacen presentaciones de libros, charlas o algún curso de una jornada también forman parte de la vida de la mayoría de nuestros poetas. Suelen acudir, como digo, a este tipo de eventos, donde se puede dar la interacción con la persona que está al frente del mismo.

Quiero destacar que en la encuesta se preguntaba si acudían a otro tipo de lugar o espacio que no fueran ni formales ni bares y solo uno de ellos respondió que sí. Luis J. Romero afirmó que acudía a espacios donde se mezclaban las artes de una manera libre en la que por supuesto no faltaba la poesía. Estos lugares suelen ser más apartados de lo popular, no es elitista, sino que no se promociona tanto, ya que se intenta recortar en costes. Utilizan más el boca a boca, porque también se conforma de amigos o personas afines que deciden juntar sus artes en un evento, simplemente por amor al arte; para disfrutarlo. Por estas razones no quieren propaganda, simplemente es una forma de disfrutar de lo que hacen poniéndolo en escena.

Siguiendo el esquema de la encuesta, le toca el turno a qué hacen los poetas para promover la cultura poética, si tienen inquietud por crear algo diferente o de publicar de alguna manera algo propio. La respuesta es sí, mucho. A excepción de muy pocos, los poetas promocionan eventos propios y colaboran con otros para sacar adelante otros. Se organizan conferencias con coloquio, como Daniel Arana en el bar Don Teobaldo, se coordina la publicación de revistas universitarias, como *Eclipse*, a cargo de los poetas Adrián Flor y Hada Torrijos junto con sus compañeros. También se promueve el asociacionismo cultural de los que surgen nombres como Poesía Pura, Potemkin,

Degoyarte, Pervirtiendo Palabras, La Herradura Oxidada, Atmósfera, Tripartico Poético, Altercado Poético, Noches de Poemia o Caja de Cerillas, entre muchos otros. Gran parte de ellos se centran en la poesía, pero también amplían su espectro a la literatura en general o incluso a otras artes. Desde organismos oficiales también se mueven los poetas para divulgar la poesía; el colegio mayor Santa Isabel delega en sus residentes para que dirijan los eventos culturales, Lucía Lizarbe y Hada Torrijos han colaborado en la realización de eventos literarios en los que recitales, charlas, cursos o muestras han tenido lugar en el corazón del centro, donde la poesía ha sido protagonista en numerosas ocasiones. Otros lugares sin oficialidad, como puede ser el Cabaret Poético, también están en auge y en ellos se gesta la semilla de lo poético en cada evento.

En cuanto a proyectos en común con otras personas a un nivel más íntimo, casi todos han participado en algo con otra persona, y los que no lo han hecho, es porque no ha surgido todavía, pero les gustaría. Muchos hablan de juegos, como cadáveres exquisitos, collage o similares, en los que la creatividad y la escritura automática toman partido. En otras ocasiones, se trata de colaborar en una traducción o una edición de alguna obra para poder ser presentada a editoriales o concursos. El resto se limita a nombrar de nuevo el evento poético que coordina o colabora, ya citado en el párrafo anterior. En la encuesta se les preguntaba qué habían sacado de la experiencia: en todos los casos es una reacción positiva, aunque es notable que algunos consideran que no es una forma de hacer poesía seria, sino un juego que no llega a ningún sitio más que al entretenimiento puntual. Este sentimiento se aleja por ejemplo de las vanguardias de hace casi un siglo, donde en numerosas ocasiones el poema era un producto del juego, de la investigación que da la diversión y la curiosidad por romper los límites. El poeta de hoy, los jóvenes, parece que no tienen esas inquietudes lúdicas o que si las tienen, no las consideran legítimas de la poesía que se pueda publicar o sacar a la luz, esos poemas serían desechables.

En un ámbito más personal, los poetas también se centran en proyectos particulares. Resulta curioso que la gran mayoría quiere publicar su obra con mucho ímpetu, y todos piensan en la autopublicación (o en la cooperación con la editorial, pagando un porcentaje, e incluso también existe el *crowdfunding*, basado en el antiguo concepto de mecenazgo). El pequeño número de autores que no tiene proyectos, responde dudoso, en el sentido de que ahora mismo no tiene un proyecto a corto o medio plazo, pero también sueñan con la publicación de sus poemas a largo plazo. La

paciencia, como vemos, no forma parte del alma de los poetas jóvenes. Sin embargo, la actualidad, con Internet en vanguardia, está dando soluciones muy fáciles a esta inquietud. Hoy en día la autopublicación es muy sencilla, solo hace falta dinero, y si se maneja bien, no mucho. Quizá con la situación económica del país actual se pueda pensar que es complicado, pero no hace falta mucho para hacer una pequeña tirada, y si se gestiona bien, la segunda tirada puede ser más que económica. Es cierto que buscar beneficios con una autopublicación es cosa de ingenuos, pero estos poetas no buscan ser ricos, algo impensable, siquiera como oficio o manera de vivir. Se busca el reconocimiento, sacar a la luz una obra realizada por uno mismo de la que sentirse orgulloso. Algo tangible que poder reconocer como propio. De momento solo un par de autores de los que componen la lista ha sido publicado por una editorial, estos son Alberto Acerete y Julio del Pino. Hoy esto es lo raro, pero el que la sigue la consigue, y estos dos poetas seguro han trabajado muy duro para llegar ahí. En el tiempo en que internet no existía, publicar algo exigía calidad, trabajo y constancia, pero sobre todo, paciencia. Es de conocimiento general que algunos de los autores grandes de la literatura universal no publicaron en vida, y su reconocimiento por tanto, fue póstumo. Los autores de hoy no están dispuestos a ello y por eso las redes sociales están plagadas de poesía. No digo con esto que la poesía de estos autores no tenga calidad, pero sí considero que el aluvión de información, de datos y sobre todo, de texto que ha traído internet, nos ha sobrepasado. Y como decía anteriormente, es muy fácil publicar algo. Mi conclusión a esto es que no podemos hablar de calidad, ya que es un término muy subjetivo que depende, en mi opinión, del tiempo en que se vive, es decir, del canon. Pero sí podemos hablar de trabajo. Creo que en ocasiones se hace notable esa falta de trabajo u horas dedicadas a un poema. Muchos autores lo reconocen y se lo apropian como marca personal, aludiendo a lo que podría llamarse una degeneración de la escritura automática. Varios autores reconocen escribir lo que sienten, Guillermo Montenegro dice, por ejemplo, en un momento de la encuesta lo siguiente:

Destacaría [de mi poesía] la no utilización de formas específicas, sin patrones ni esquemas predeterminados. Escribo tal y como me viene, no me suelo parar a pensar ni a articular de ninguna forma previamente.

No es desdeñable el hecho de que escriban así en ningún momento, al contrario, es una forma legítima de escritura que, como digo, ya experimentaron los vanguardistas, y que estos poetas hacen de ello una forma de escribir que define su *yo poético*. Esta defensa

se ve claramente en la respuesta de David Bendicho a la misma pregunta de «Describe tu poética»:

Mi poética no se basa en reglas ni en estructuras fijas, surge diferente en cada momento y eso es lo que la hace bella para mí. Solamente buscando que lo que escriba me satisfaga y me quede conforme, sacando algo de dentro de mí y escribiéndolo.

Insisto en que no le quita valor poético la forma en que se cree el poema, pero considero que la facilidad de visibilidad de un poema para con el público ha derivado en una pérdida de esfuerzo en el perfeccionamiento del poema. Es cierto que en los siglos de oro, por ejemplo, donde la poesía no se concebía sin estructura poemática, era más difícil encontrar las palabras adecuadas para que cuadre el poema. Hoy, internet y el verso libre han dejado a la poesía en un lugar muy diferente. No es necesario rimar, no se busca que los acentos caigan en ciertos lugares y el contar sílabas es algo anticuado. Estas *nuevas normas* de estilo, este nuevo canon facilita el trabajo a los críticos, que no tenemos que buscar quiasmos, retruécanos y metáforas referentes a mitos de la antigua Grecia. Pero también les ha facilitado el trabajo a los poetas, que en mi opinión, la gran mayoría se ha acomodado a eso, a darlo a conocer tal como sale de dentro. Reitero que no es negativo, el concepto de bello o feo cambia tan a menudo que pretender catalogar estos poemas *automáticos* como de baja calidad, sería un error y una falta de respeto. El poeta crea como su imaginación le dicta, y no podemos quitarlo de una antología porque no haya dedicado las mismas horas de trabajo que otro. La poesía no se cobra por horas. Simplemente, con esto quiero hacer notable la falta de horas en muchos poemas, lo que implica, por otro lado, la necesidad de un mayor ingenio, ya que el cerebro deberá procesar más rápido la estructura, la forma, el sentido y el mensaje del poema que va a arrojar al folio digital. Por tanto considero tiene igual mérito un poema con esta manera de proceder, que otro que se ha gestado durante días y que tiene tras de sí una pila de borradores. En definitiva, la poesía actual en los jóvenes trabaja menos los poemas, pero lo sustituye por ingenio.

La opinión de los poetas sobre el camino que está siguiendo la poesía actual es muy variado pero tiene un tono general desanimado. La mayoría piensa que la poesía hoy en día ha cambiado bastante hacia un lugar peor. El poeta, fuera de su círculo, como comentaba Luis J. Romero en su encuesta, es el raro, no es una persona a tener en cuenta. Los tiempos actuales son complicados para la poesía porque casi todo está hecho, es muy difícil innovar, aunque algunos quieren ser positivos pensando que el conocer tanto y tener del pasado tantas opciones, nos abre un abanico muy grande para

escribir hoy en día. Para escribir sí, pero no para innovar. Las divisiones por grupos también son comunes en las respuestas de los poetas, sobre todo en dos grupos. La separación más común es entre poetas serios, ordenados, que buscan referencias en la tradición, frente a los más renovadores, que no se esfuerzan demasiado, que siguen sus directrices y las publican en las redes sociales, anclados a contentar al público popular. Las críticas, como se ve, de los propios poetas a sus coetáneos son bastante afiladas. Algunos que no dividen los grupos sí quieren dar constancia de este segundo, que es para ellos el más numeroso. Reflexiones como las siguientes son las que dominan la mentalidad de los poetas a la hora de reflejar a sus semejantes en respuesta a la pregunta «¿Cuál crees que es el camino que está siguiendo la poesía en comparación con el pasado más cercano?»:

El camino lógico, pues sigue abocada a la falta de entendimiento que ha sufrido siempre. Llena de imitadores, buscadores del verso fácil, de la broma antes que la seriedad sacra que debe ser, a mi juicio, la poesía. Daniel Arana

[...]Hay poetas que se toman en serio su escritura y estudian a los predecesores creando una poesía llena de significados ocultos que entroncaría con la tradición del siglo XX, pero también veo otros poetas que escriben simplemente como consideran ellos que se tiene que escribir sin buscar ninguna relación entre su poesía y la anterior[...]. Clara Arregui

[...]Considero que actualmente hay dos tipos de poesía. Poesía perdida que no sabe muy bien qué es o hacia dónde va; y poesía de poetas que saben qué escriben y se puede observar cierta calidad literaria en sus escritos. David Bendicho

Ahora hay más difusión por las tecnologías pero el camino se parece al mercado. [...] Para mí y como diría Sandro de América, *La vida sigue igual*, relativamente. El boom de la poesía Zaragozana si hubiera acaecido en Madrid o Barcelona sería a nivel nacional. Julio Donoso

Creo que hay muy buenos proyectos poéticos y también muy malos [...]. Muchas personas escriben poesía y me parece legítimo en términos de libertad ciudadana y derechos civiles, pero son textos poco trabajados y se nota de manera clara que no leen mucha poesía o que incluso no leen casi nada. Ese sería el camino negativo de la actualidad. Eduardo Fariña

Con esta última opinión de Eduardo Fariña quiero traer a colación que la figura del poeta como iluminado, como persona que está por encima de los demás, sigue muy presente en la tradición interna de los jóvenes. Es legítimo escribir, porque todos tenemos manos y acceso a los materiales necesarios, pero no todos podemos escribir poesía o, al menos, de calidad. Resulta curioso que la comunicación tan desbordante que ha traído internet y la era de la comunicación en que nos movemos, no haya traído

unión, sino todo lo contrario. El poeta joven es único, y desdeña a los demás porque él posee algo que no se le da a todo el mundo, el don de la escritura poética. Como todo, son opiniones que hoy aparecen en blogs o muros de redes sociales de la misma manera que hace años aparecían en la prensa o en folletines con el título de *Manifiesto de*. «La poesía hoy, como dice Adrián Jaén, se encuentra en una situación de pluralidad de voces aisladas». Y de la misma manera se tienen en cuenta hoy, la diferencia es que antes el manifiesto lo redactaba un grupo de poetas unidos o uno solo, pero muy influyente. Hoy no es así, sino que todos tienen su propio manifiesto, y parece que a ninguno le ha venido a la mente el dicho «la unión hace la fuerza». Quizá la solución reside en la unión, o simplemente en la aceptación de todo, con respeto, lo que podría dar lugar a fusiones novedosas que aún no se conocen y darían la vuelta a los vanguardistas. Pero estas cuestiones se alejan del objetivo de este trabajo, por lo que las dejaremos al margen. Más adelante ahondaremos más en esta cuestión cuando hablemos de qué es un poeta para ellos y así relacionarlo con ello. De todos modos, como hemos visto, el clima general es negativo hacia el futuro de la poesía, porque muchos no creen que exista un presente claro, por lo que pensar en el futuro es pensar demasiado lejos. En las respuestas que aparecen a continuación se esclarece esta visión:

[...]En el terreno de las letras está casi todo hecho, se trata de remozar lo remozado, pero en lo que concierne a la poesía visual ya es otro mundo, con los avances técnicos hay mayor dinamismo en este campo. Pablo Delgado

[...]Hoy en día permanecemos dentro de un mundo de cosas viejas, un mundo aburrido donde la esencia de cada persona ya no es su forma de sentir sino su perfume. Diego González

Creo que la poesía está amodorrada expresiva y temáticamente, empleando fórmulas que deberían haber finiquitado, y temiendo el valor de la sinceridad más directa.

Sí que hay una poesía *para poetas* de tipo metalingüístico y metafísico, académica también, que sigue una línea evolutiva clara. Pero la otra, la experiencial, la poesía *para la gente*, se ha estancado y se ha vuelto *light*, ha caído en el conformismo y en un convencionalismo letal, el ripio, el almíbar... y no apuesta por la sinceridad psicológica y vivencial. Y, la verdad, creo que esta es una de esas épocas que deberían parir legiones de poetas con mucho que decir. [...]. Julio del Pino

Por desgracia creo que el futuro de la poesía es muy negro. Hay demasiada gente que escribe y muy poco poeta de calidad. Se intentan hacer cosas nuevas pero sin resultado aparente. Sin embargo pienso que la poesía –el poeta– siempre ha encontrado un camino propio –fuera de todo camino–, por el que transitar Jorge Ruiz

También los hay con esperanzas en que estos cambios sirvan para algo novedoso y positivo, sobre todo en el lugar donde escriben: Aragón, como es el caso de Daniel

Romeo que es uno de los pocos que se fija en la poesía más cercana a él. Los poetas en general, supongo que gracias a la comunicación, se refieren siempre a un plano más general de la poesía, a la española sobre todo, pero su mirada suele llegar más lejos. Quizá en este intento de abarcar el bosque, no vean el árbol aragonés que tienen tan cerca. Muy pocas referencias se dan a Zaragoza, aunque las hay, como veremos en otros apartados, aunque hay que destacar que el que dedica palabras a su tierra, lo hace con mucho sentimiento, no es una simple referencia. Volviendo a la aportación de Daniel Romeo sobre qué sucede en Aragón, éste dice lo siguiente:

[...] Por otra parte, es cierto que últimamente se pervive la apertura de la poesía a nivel local. La proliferación de eventos poéticos y literarios en Aragón está haciendo estas áreas mucho más accesible para jóvenes y adultos que, de otra forma, tal vez no se hubieran interesado nunca por esas artes. Unido a que las universidades se están hundiendo, pronto no va a haber una referencia clara de lo que significa *poesía pura*, o de lo que significa *entender* la poesía o el lenguaje. Afortunadamente aún conservan muy buen material humano que dejar totalmente desabastecido de recursos y apoyo institucional. Y que conste que no quiero colgarme ninguna medalla con esto. Daniel Romeo

Como vemos, el sentimiento aragonés aún late en los jóvenes.

Siguiendo con el esquema, la pregunta de si se relaciona la poesía con otras artes ha sido una de las que más consenso ha producido. Todos relacionan la poesía con otras artes. El que más se aleja de esta relación es Daniel Arana, que no descarta esa unión, pero sí enfatiza en que solo es una parte, porque también existe la poesía pura, donde ningún arte puede acceder. La relación más común es con la música, con la que lleva de la mano desde casi sus orígenes. La música, para encajar mejor los versos, los mide, para que los acentos y la cadencia de la frase se ajusten a la melodía. Por tanto una necesita de la otra. Como digo, todos los poetas relacionan la poesía con ella, pero hoy en día, se relaciona sobre todo con un estilo en concreto: el rap. El rap podría decirse que es el hijo más legítimo nacido de la unión de la poesía y la música, derivado de la *Spoken Word*¹⁷. En él la declamación se ajusta al compás del ritmo musical, lo que rige la forma de escribir, donde el verso debe tener una medida y unos acentos muy cuidados para que, a la hora de cantarlo, no se desajuste. Podría decirse que el rap es la evolución de la poesía arcaica, medida y con estructura fija, que no se ha dado en el género literario, sino que ha invadido el musical, creando este estilo que desde los años 60 lleva

¹⁷ Tipo de performance poética que utiliza elementos musicales y teatrales centrados en la representación de la palabra como tal. En este contexto destaca un aragonés, no incluido en el estudio, llamado Sharif, que actualmente ha editado varios discos.

adaptándose a ambos mundos, el musical y el poético. Alguno de los poetas encuestados ha revelado que también dedica parte de su tiempo al rap, pero he de reconocer que esa forma característica de los versos de este estilo no se han reflejado en sus poemas, deduzco de ello que ellos diferencian muy claramente el rap por un lado y la poesía por otro. Uno de ellos es Ignacio Ballarín, en él descubro que sus versos son libres y no son medidos, la influencia del rap no le ha sobrepasado a sus poemas, pero sí podría decirse que la poesía sí se ha introducido en el rap, ya que creo que la relación entre ambos géneros pesa más en una dirección que en otra y por eso la poesía influye más en el rap que al contrario. Además de la música, también se relaciona la poesía con otros campos, como puede ser el caso de Guillermo Montenegro o Hada Torrijos, que lo relacionan con el cine, en el sentido productor, y la fotografía, respectivamente. Ambos tienen como aficiones estos campos y las aplican a la poesía, por lo que esta relación es muy importante en su concepto del arte. La gran mayoría la conecta con toda rama artística. Este hecho hace pensar que quizá en este pensamiento resida algo más, en el sentido de que la poesía podría haber agotado muchos campos de investigación propios y sea ahora el momento de investigar en común con otras artes. Con esto se daría lugar a la performance, en la que intervienen muchas artes de diferentes maneras, pero es una nueva forma de arte en que la poesía suele tener un papel muy importante. Asuntos como el collage o la mezcla con la música, fuera ya del rap, con estilos como el jazz, puede ser un camino sencillo de abrir, pero lleno de posibilidades creativas y artísticas revolucionarias. En zonas de Latinoamérica, como Chile, donde la poesía no está tan solapada a los libros, se realizan constantemente acciones poéticas, donde la performance y la mezcla de géneros artísticos es algo muy común en las calles. Me gustaría nombrar, aunque no ha podido formar parte de este proyecto por cuestiones de plazo, a Pablo Rocu, un chileno que vive a caballo entre Lota (Chile) y Andorra (Teruel). A él le pedí que me hiciera un resumen de las acciones que estaban haciendo allí en estos momentos y me escribió un correo con su impresión. Aquí añado algún fragmento de esa carta¹⁸ electrónica:

Desde aquí veo muchas cosas, gente escribiendo, jóvenes con mucha creatividad y conciencia que te escriben unos poemazos con 17 años que te caes de espaldas. También está la otra cara de la moneda; una población joven abrazada al reggaetón, analfabeta y que apenas utiliza 30 palabras para construir una frase en su diálogo al otro. Te encuentras de todo en un país donde la buena poesía está en editoriales piratas underground. Históricamente hay muchos padres poéticos (Gabriela mistral, Huidobro, Neruda, Teillier) pero no es un país poético por naturaleza, aquí hay mucha violencia sobre todo de índole económica que influye directamente en el paisaje, desigualdad social y hasta te podría decir

¹⁸ Pablo Rocu, desde CasaTREWA, residencia experimental en Lota (Chile)

que Chile es uno de los países donde el IVA del libro es de las tasas más altas del mundo. Sin embargo hay una mezcla de variantes y voces muy interesantes.

[...]

Además algo muy importante. La poesía fuera de su contexto, elitista de escritores o personas cultas o de su contexto más excéntrico y ocioso. En LATINOAMERICA la lógica de incomodar al poder político desde la protesta, las marchas en la vía pública necesariamente unen la creación como vehículo subversivo para comunicar, irrumpir con acontecimientos y preguntas en lo cotidiano.

Mi trabajo desde ahí, desde el arte acción, desde la performatividad cruza con el texto. Generando desplazamientos desde la literatura hasta el soporte cuerpo como dispositivo poético.

Como se puede comprobar, en Chile y otros países de Latinoamérica, la poesía es algo más de a pie y la creatividad sale a borbotones. De todos modos, aquí en España, cada día se ven más acciones poéticas, como pintadas en las calles en las que aparecen versos, uno de los más famosos es Batania Neorrabioso, que escribe sus versos de crítica social en su mayoría por las calles de Madrid, o campañas poéticas más legales, como las pintadas en los pasos de cebra, también en Madrid, de versos breves. Otras acciones que todavía no han llegado a la capital aragonesa, son *Momento Verso*, una pareja de hermanos¹⁹ que recorren las calles madrileñas y, hace poco las neoyorquinas, con una máquina de escribir y un lema «Tú me das el tema, yo escribo el poema», y realizan poemas improvisados según el tema que le den los viandantes a cambio de lo que ellos quieran. Iniciativas como estas son las vanguardias que van apareciendo puntualmente por las capitales más grandes. Será cuestión de tiempo que estas propuestas se propaguen al resto de comunidades, de momento, en Zaragoza, ha llegado muy poco de esto y, según lo visto en las encuestas, parece que los poetas jóvenes todavía andan un poco reacios a estas propuestas performáticas que dejan a la poesía en un plano igualado a las otras artes, en los que en ocasiones destaca y en otras se queda entre bambalinas, pero saca la cabeza.

Para terminar este apartado que relaciona la poesía con la sociedad, vamos a adentrarnos en el terreno más pantanoso con el que se han enfrentado los poetas en la encuesta, la pregunta era la siguiente: «¿Crees que debería existir una institución organizada, carrera o título dedicado exclusivamente a la poesía?». A primera vista ya es controvertida, la poesía y el poeta en la tradición y desde sus orígenes se ha entendido como un ser libre y superior, algo así como un profeta. En el último siglo se ha rebatido esa idea y se ha igualado al poeta con los demás, aunque parece que siempre ha quedado el poso de que el poeta siempre tendrá una sensibilidad especial que no se

¹⁹ Alejandro Panés y Tania Panés son los creadores de Momento Verso.

sabe cómo, pero solo él la posee. El sentimiento de que es alguien diferente sigue latente. En nuestros poetas también encontramos ese clima general de que son diferentes, algunos con más modestia que otros, pero todos coinciden en que no todos pueden escribir poesía, ya sea por falta de trabajo, de don o de una sentimentalidad más desarrollada, ellos son poetas porque tienen algo más. Y es ésta la razón de que la gran mayoría no estén de acuerdo con que se institucionalice un arte que siempre ha sido de unos pocos. Por otra parte, hay algunos poetas que no niegan la posibilidad de que exista una institucionalización, pero o bien es utópica o bien es inviable. La imagen de una institución poética, como han observado los poetas, resulta quizá un poco agresiva al buen hacer del poeta, pero mi intención con la pregunta era no llevar a la poesía a un canon cerrado que se enseñe en aulas, sino crear un lugar de encuentro entre la historia pasada, los recursos, estilos y escuelas, mezclado con la creatividad, lo que se podría traducir en un conservatorio de poesía. En algunos países ya existen conservatorios de circo, por qué no uno de poesía. En las universidades norteamericanas y del Reino Unido hace tiempo que son muy comunes las escuelas de escritura, como *The Poetry School* en Londres. De todos modos, esta institucionalización no nos compete en este trabajo más allá de la opinión de los autores, dejemos pues que el tiempo dicte sentencia y que la poesía siga su curso natural.

Centrándonos un poco más en el poeta que en la sociedad, vayamos ahora a la relación de los poetas con sus coetáneos en respuesta a la pregunta de si se sienten partícipes de una generación o grupo concreto. Más de dos tercios de los poetas no se sienten partícipes de un grupo social poético más allá de la época o las herramientas que usan, como la tecnología e internet. A parte de eso muy poco son los que se sienten parte de algo. Daniel Arana, por ejemplo se siente partícipe de un estilo que pocos jóvenes comparten, de *La poética del vacío*, por lo tanto se siente partícipe de un estilo, pero no de un grupo social cercano. Algunos se sienten parte de grupos sociales por las asociaciones de las que forman parte, como pueden ser Julio Donoso, Pablo Delgado, José Gabarre que los tres componen varios grupos que hemos mencionado en la primera parte de este trabajo (La Herradura Oxidada, por ejemplo). O también Fernando Gil y Luis J. Romero, que se sienten muy cercanos a la familia que forman el Cabaret Poético en el bar El Zorro. Quizá éstos últimos sean lo más cercano a los grupos que se formaban en el pasado de poetas que se unían por alguna razón común. El Cabaret recoge a todo aquél poeta que quiera subirse a recitar o sentarse a escuchar, pero el

grupo va más allá, los asiduos se convierten en amigos y cada cierto tiempo tienen proyectos comunes. Uno de los proyectos que tenían cuando empecé con este trabajo a principios del presente año 2015, era el de una antología de los poetas que habían pasado por el Cabaret, tengo constancia de que ahora, a finales de año, ya están en ello y quién sabe si se creará una línea de poetas que destaquen algo diferente y dentro de algún tiempo la crítica les otorgue el título de *Generación*. En conjunto, los poetas tienen un desánimo general para con el espíritu de grupo, no se sienten parte de un todo, pero tampoco parece que quieran formar parte de alguna etiqueta. El nuevo siglo ha traído soledad e individualidad, los poetas jóvenes han surgido de sí mismos a partir de los grupos pasados, pero no quieren unir sus fuerzas en un mundo en el que todo es de todos, quieren destacar y para ello hay que ser único.

Le ha llegado la hora a la opinión de los poetas sobre las grandes preguntas: ¿Qué es un poeta? y ¿Qué es poesía? Preguntas que durante siglos han intentado responder los poetas en poemas, disertaciones, artículos, y manifiestos, pero que todavía hoy no se ha llegado a un acuerdo y es por eso por lo que las respuestas a estas preguntas son de lo más variadas. No quiero trasladar aquí todas las respuestas, pero sí destacar las más originales. No sin antes decir que en general se dividen en grupos cuando hablan de qué es un poeta; por un lado, los que piensan que es alguien especial, y que no puede ser cualquiera el que se dedique a la escritura. Empezando pues por esta pregunta del personaje del poeta, aquí siguen las respuestas más destacadas. En primer lugar, es muy notable que hay una definición que se ha repetido en tres ocasiones: «Un poeta es una persona que escribe poemas». Tan sencillo como eso, y tan complicado a la vez, porque al no decir más, se deduce de ello que toda persona puede escribir poemas y que la poesía por tanto, está al alcance de todos. Siguiendo la línea de que un poeta puede ser cualquiera, quiero destacar que es la minoría la que piensa que un poeta es alguien normal que se dedica a escribir poesía pero que no tiene un poder especial, simplemente la inquietud. Definiciones remarcables con esta ideología son las siguientes:

Un poeta es cualquier persona que decida y sea consciente de estar siéndolo. Con independencia de si es considerado como buen o mal poeta. Clara García

Una persona enamorada del lenguaje. Eduardo Remacha

Una persona que expresa sentimientos mediante la palabra en versos. Sandra Lario

No son muchas más las definiciones a favor de que toda persona pueda dedicarse a la poesía, sino todo lo contrario, los demás poetas siguen el ideal del poeta-profeta que

recibía desde el nacimiento un don especial para transmitir los sentimientos de una forma única. Las definiciones no siguen este patrón tan estricto, sino que son degeneraciones de esta idea llevada a la situación actual, a excepción, sin embargo, de Julio Donoso, que en su definición canónica reza lo siguiente: «*Un poeta es algo que viene de Dios. [...] Es un hombre o una mujer que con la palabra premia o castiga, es irónico o trágico, es flecha o diana, es un conglomerado de ideas que aplica a sus vivencias y a las de su pueblo*». Las numerosas, como digo, son contrarias a estas. Las más relevantes son las siguientes:

(Un poeta) es el que conmueve, el que sacia y hace seguir creyendo en la humanidad al que lee su obra. El poeta va más allá de contar sus cosas; hace que sientas lo que él siente (o que, al menos, lo imagines). Ignacio Ballarín

Es un melancólico y un sufridor de la vida que nunca cesa de estudiar y aprender de ella. A veces condenado a vagar por los senderos más oscuros y confinado en los destinos más duros, que obligan a esta persona a sufrir y aprender de cualquier cosa. En definitiva, alguien que sabe plasmar y que necesita escribir para evadirse, desahogarse o capturar un momento para hacerlo eterno. David Bendicho

Alguien que se atreve a mirar el sol con los ojos abiertos. Eduardo Fariña

Un explorador del mundo interior. Un ser sensible que sabe convivir con el sufrimiento. Pablo Delgado

Alguien que puede ver cosas que otros no ven. Vidente de lo tangible e intangible. Forense humano de lo humano e inhumano. Guillermo Montenegro

Alguien que empezó a verlo todo borroso. Daniel Romeo

El hecho de que la gran mayoría catalogue al poeta como *alguien o una persona que*, deja entrever que reconocen la misma condición de humanos, no divinos, pero conforme sigue la definición, el don especial aparece y les deja en una situación intermedia entre lo humano y lo divino o especial. Sin embargo, cabría pensar que aplican su definición a sí mismos, por considerarse poetas, en todos los casos se cumple, excepto en José Gaborre que, hablando de su poética, dice «Yo no soy ni un poeta ni un profeta». Esto, comparado con su definición de poeta: «Alguien que tiene la poesía por instinto y después la entrena con trabajo, influencias, etc. El nacimiento es fortuito, pero se tiene que descubrir», resulta contradictorio, porque escribe poemas. Pero la condición de poeta puede ser atribuida por uno mismo o por los críticos, por el momento no podemos esclarecer si es poeta o no si él mismo no quiere denominarse así, por tanto el tiempo hará lo propio.

Siguiendo con la otra gran pregunta del poeta que ya se ha hecho casi refrán popular gracias al verso de Bécquer «*¿Qué es poesía? ¿Y tú me lo preguntas? Poesía*

eres tú». Pues bien, en este apartado es donde más variedad he encontrado. Se podría dividir en tres bloques: definiciones que describen la poesía como un medio o forma de expresión, definiciones poéticas y definiciones más académicas o formales. En cuanto a las primeras, todas apuntan a que la poesía es una forma de expresión artística, en ocasiones mediante juegos, que sirve para el desahogo personal y para transmitir a los demás la esencia de las cosas. Algunas de las más relevantes son:

La expresión de una forma de ver y asumir el mundo. Alberto Acerete

Convertir cualquier cosa que cree algún tipo de emoción al autor en palabras que emocionen de la misma manera a sus lectores. Ignacio Ballarín

Una forma de expresarte que el lenguaje normal no permite. Eduardo Remacha

Una vía de expresión que permite liberarse de las presiones que tenemos. Hada Torrijos

En segundo lugar, las definiciones poéticas, aparece mucha más creatividad. Muchas siguen diciendo que es una forma de expresión, pero lo hacen de una manera poética que deja entrever el afán poético que no pueden perder. Destaco las siguientes:

Es la hermana pequeña del silencio. Daniel Arana

Una bandera para unos y una patria para otros. Poesía es fantasía. Julio Donoso

Una amiga con derecho a roce. Eduardo Fariña

(Es mejor no decir nada). José Gabarre

Una lavadora que a veces deja la ropa un poco más limpia y otras veces solo la marea y la arruga. O cualquier otra cosa... Clara García

Una cebolla con infinitas capas, cultivada en un suelo estéril. Diego González

Siempre he pensado que si alguien me preguntaba qué era la poesía le propondría que se asomara a cualquier ventana del mundo. Ventanas hay de muchos tipos; hay algunas que dan a las calles, otras que dan al pensamiento, otras a la memoria y otras sencillamente a derrotas o triunfos personales. Observar desde esas y otras muchas ventanas es para mí la poesía. Observar, sentir, vivir, esa es la poesía auténtica, la que no se puede traducir ni leer si no es faltando a la verdad. Adrián Jaén

La forma más fuerte que tengo de sangrar. Sandra Lario

Finalmente, las definiciones más formales, se basan en conceptos lingüísticos y literarios para formar su definición. Hay que destacar que son muy pocas las definiciones de este estilo. De las que destaco esta:

Es un género literario dividido en versos. Adrián Flor

Es un conjunto de palabras y sonidos ordenados de manera que resulten agradables al oído y afines al espíritu. Debe ser cercana y actual, hacer de lo íntimo algo universal y no encerrarse en los sótanos polvorientos de la endogamia cultural. Fernando Gil

Arte literario variado que permite expresarlo todo. David Jaraba

Todo lo anterior supone un cúmulo de ideas, opiniones e influencias que cada poeta va adoptando para sí para finalmente crear su propia idea de poesía, de lo que, dentro del mundo poético, significa su propia poesía. Esa noción personal de lo que se quiere conseguir con la propia manera de escribir se denomina *Poética*. Este concepto era uno de los que también se pedía en la encuesta. He de señalar que no todos tenían claro en qué consistía este concepto y en qué se diferencia de la definición de poesía. Salvando estas dudas, he podido recopilar casi al completo las poéticas de los autores. En esta ocasión la variedad de definiciones también es la protagonista. La división en este caso no sería una opción, ya que todas andan mezcladas, pero voy a intentar dar los puntos más fuertes con algún ejemplo representativo. Por un lado, la poesía como forma de entender la realidad y el interior del poeta, para así conocerse mejor es un factor muy presente, una de las definiciones más destacadas es de Alberto Acerete: «Debe reflejar una forma de ver, gestionar o comprender el mundo. La poesía es un terreno tanto personal como político, tanto económico como estético. [...] También me parece imprescindible el compromiso con el lenguaje y el aprendizaje de las posibilidades que ofrece. Que el poema sea un terreno de exploración donde se observa la posición, duda o resultado». Además del sentido de su poesía, muchos poetas, como es natural, también aluden a la forma de escribir, al estilo. Lo hemos visto en Alberto Acerete y lo vemos en muchos más, como por ejemplo Adrián Flor que compone lo siguiente: «Como dijo Nabokov antes de morir: “eliminar, suprimir, borrar, tachar, cancelar, anular, obliterar” y, al tercer día, darlo por concluido». Otros, más intimistas, aluden al *Yo* como centro de su poesía, es el caso de Daniel Arana o Clara Arregui, porque el caso más extremo es el de Andrés Llena, que reconoce haber creado el término *egotismo*, y que define como «afán de hablar o escribir una persona sobre sí misma» y añade en su respuesta «Mis poemas, la mayoría, hablan de mí porque soy un tema que conozco y, en cierta medida, comprendo». Otro aspecto a destacar es la poesía como necesidad o satisfacción. Para muchos es algo inherente al poeta, que no pueden vivir sin él. Lo que daría respuesta a esa pregunta que Bukowsky debatía consigo mismo en una de sus cartas: «Si estuvieras en una isla desierta, tú solo, y no tuvieras opción de ser encontrado excepto por pájaros y gusanos, ¿tomarías una vara y rascarías palabras en la arena?». Pues bien, algunos poetas piensan que, al ser una necesidad del ser humano, el que exista gente que lo pueda leer es algo secundario. Por otra parte, la poesía como protesta social, compromiso también resuena en varias definiciones y es curioso que los poetas que más remarcan esta idea, añadan además la honestidad y la claridad. Supongo que va unido el

que, si quieres comprometerte a algo, debes ser honesto. Estos son Fernando Gil y Julio del Pino. Y es de éste último de quien adjunto su poética:

Testimonio honesto, directo, claro y bruto de la enorme experiencia de la vida, en una mezcla de intimidad compartida y denuncia sociológica, que haga recordar que nadie es más que nadie, y que todos follamos, cagamos, mentimos, sufrimos y, al fin y al cabo, queremos ser felices y vivir en paz.

Intento huir del adjetivo y, en la medida de lo posible, de la metáfora. Procuero ser formalmente conciso: la palabra justa y las palabras justas.

La sinceridad, como se ve, forma parte de los poetas comprometidos con su entorno. Por último, quiero añadir una poética que me ha parecido muy original, puesto que de muchos autores se desgrana la poética de los poemas. Julio Donoso ha dado su poética en forma de poema, y dice así:

Tengo un corazón
que la razón desconoce
no soy solo el que escribe
sino el que lo dice
y también lo siente
soy el bolígrafo silente
el corazón palpitante
y donde dije digo
poned énfasis
la sílaba de tinta
que se muere por sentir
por ser sentida
eso es la palabra viva y de repente.

Las poéticas son muy variadas, pero no quiero ahondar más en ellas en este apartado ya que he basado mi estudio de los poemas según su poética, para comprobar en cierta medida que se corresponden. En el siguiente bloque, el estudio de los poemas, añadiré más definiciones de poéticas según sea necesario para cada autor.

El proceso creativo de un poema que hemos ido desgranando a lo largo del trabajo ha llegado a su fin, y a continuación, en el último apartado, nos centraremos en el estudio en los poemas, en cómo todas estas influencias han llegado al verso, reflejo de cada poeta y de su mundo.

Estudio de los poemas²⁰

Para iniciar este apartado, les pregunté a los poetas en la encuesta qué destacaban de su poesía, para después compararlo con los poemas que habían seleccionado. En general se cumple, aunque es cierto que quizá la selección de diez poemas en algunos

²⁰ Los textos citados reproducen la grafía de los originales aportados por los autores aún cuando difieran de las normas académicas.

casos puede hacerse un poco escasa y algunas descripciones también resulten insuficientes. Sin embargo, el contar con la descripción del propio autor no es lo usual a la hora de analizar su obra, por tanto el estudio de los poemas ha resultado más fácil por esta razón. Quisiera, en todo caso, dar muestra de todos los poetas en mayor o menor medida, para ello no seguiré un orden alfabético, sino las coincidencias más comunes, por las que empezaremos, seguidas por los aspectos remarcados menos usuales. En lo que más han coincidido los autores de las descripciones es en destacar un aspecto de su estilo. Ignacio Ballarín lo expresa así: «dejo lo mejor para el final. Lo que más me inspira es la tormenta». En sus poemas aparece mucho el tema de la noche y lo oscuro, unido a la soledad del poeta, sin embargo la tormenta como tal no está presente. No miente el poeta cuando dice que le inspira, la tormenta como musa envuelve los poemas en esos elementos de intimidad y miedo. El amor también está muy presente en los versos. Pongo como ejemplo un fragmento del poema *Noche de luna y grillos*²¹:

Hay mil estrellas, pero la ciudad no nos deja verlas,
o es que el amor es ciego y, aunque te fuiste, él se queda.
Y en la misma oscuridad dejan de brillar los mismos astros;
te busco, a mi lado, ¿eres sombra o eres viento?
Eres estrella, Luna y grillo;
la compañía que desea el taciturno.

Como bien apuntaba el poeta, le gusta dejar para el final lo mejor, y lo podemos ver en el poema, que termina así:

Hay mil estrellas, y quizás tú sí las veas,
aunque espero que no las veas
porque sino será que estás demasiado lejos.

Clara García destaca de su poesía la intensidad. Al estudiar sus poemas, descubro que no solo la intensidad es una de sus características, sino que el uso de la imagen es constante. Clara García consigue que el lector imagine con gran claridad lo que está leyendo, transmite esas imágenes, que suelen ser duras, hasta estremecer al lector. En la siguiente muestra del poema *LA IRA*²² podemos ver esa intensidad de imágenes:

Astillas. Empalizadas.
Empalada en veneno de cerbatana.
Rojo rugiente.
El rugido enclavado en
mechones.
Contracciones. Así estoy,
mordiéndolo.
Mármol.

²¹ Anexo, pág. 3

²² Anexo, pág. 4

Adrián Flor también destaca ciertos aspectos de su poesía, como son la actualidad, la metaliteratura, y una poesía personal. También añade que su poesía es apócrifa, en tono irónico, como en ocasiones se presenta este autor a sí mismo. Para estudiar su poesía no he tenido en cuenta este dato, ya que considero, por tener el placer de conocerle, que no es verdad. He seleccionado un fragmento del poema *Las calles de Valencia*²³, donde un poeta realiza una panorámica de la ciudad de Valencia.

En las calles de Valencia
los coches son acelerador
e ir a setenta les parece poco.

En las calles de Valencia
hay cines ambulantes
que surgen del río
y muestran películas
con actores inmortales.

He elegido este en concreto porque considero que responde a las tres características que ha nombrado, es actual, porque la visión es de una Valencia de ahora, metaliteraria, porque habla desde la visión de un poeta, que aparece al final del poema y personal, porque el poeta del que habla es un yo poético que podríamos considerar como el *alter ego* del autor.

La siguiente en remarcar algún aspecto de su obra es Lucía Lizarbe, que confiesa escribir siempre con música de fondo y que alguna vez se introduce en los poemas dejando alguna huella o algún ritmo. En este caso me gustaría destacar un poema muy cercano al Haiku, que ella ha titulado (*micropoema*). Digo cercano porque, además del título, que lo cataloga de otro modo, la suma de las sílabas es 18 y el tema no está dentro de los cánones del haiku. Sin embargo, a primera vista, sin leerlo, la mancha de tinta que se ve en el folio obliga a pensar en este tipo de poema. Me parece curioso, que se recurra a poemas medidos o estructuras antiguas, cuando lo que más he visto entre estos poetas es verso libre y estrofa ausente. Por ello resalto este poema de Lucía Lizarbe:

Porque sin ti
me da más miedo
que la muerte me sorprenda.

Guillermo Montenegro resalta de sus poemas la oscuridad, la angustia, el terror, la incertidumbre y la ansiedad. A primera vista resulta bastante desalentador que los pilares básicos de un poeta sean tan oscuros. Pero cada uno arrastra tras de sí la vida que le ha tocado. No conocemos los detalles personales, pero sí los gustos estilísticos de

²³ Anexo, pág. 5

Montenegro, y así se reflejan en sus poemas. He elegido un poema sin título, como todos los que me ha entregado, que es un acróstico del que la palabra resultante, *duermevela*, resume bien el mensaje:

D ormir, ¿para qué?
U rdir un poema.
E sclarecer el momento.
R ecorrer los sueños.
M andar sobre mí mismo.
E sperar a la mañana.
V elar por las historias escondidas.
E manciparse del miedo.
L a misma trama.
A guantar el peso del tiempo.

Eduardo Remacha destaca la variedad de formas. No concreta más, pero lo que he encontrado ha sido variedad de temas, de recursos estilísticos, como comparaciones, metáforas, juegos de palabras, y una tendencia leve a la rima. He elegido para dar cuenta de este poeta el *poema II*, en el que trata de manera muy elegante un tema muy duro como es, según entiendo, la muerte de un niño:

Sus negras lágrimas
recorren montañas de hierro
cubiertas con llantos
de una madre que grita.
Sus ojos rojos de sangre que
palpitan con el corazón
ahora petrificado de la inocencia.
El disparo que congeló el tiempo
junto a la vida de un futuro
que ya nunca alcanzará.

Luis J Romero se impone sobre todos los poetas con una premisa muy diferente. Para él lo importante no son las palabras, sino cómo se dicen en voz alta. Para Romero el acto de compartir la poesía es mediante la voz. No he tenido acceso a una grabación a la que enlazar en una nota al pie. Pero, como organizador del Cabaret Poético, puede escucharse en el bar El Zorro de Zaragoza. A sus características añadido los versos amorosos, la sociedad y el dolor, muy presente en el poeta y, más concretamente, el tema de la herida. Me gustaría poner un fragmento –el final– del poema que declama con frecuencia en el Cabaret: *Si cambias el orden de la palabra “pared”, sale “padre”*²⁴ y que, coincidiendo con lo que él dice, adquiere más calidad todavía, cuando se transporta en la voz.

²⁴ Anexo, pág. 6

SOMOS la gota roja que escurre,
el breve sonido en un silencio infinito,
gotitas de luz en un cenagal de oscuridad,
fluyendo en el desaprovechado espacio vacío entre estrella y estrella
SOMOS vibración de los olores de la memoria colectiva
mientras fornicación con el olvido.

Si a cabezazos no deshago la pared, que ella me deshaga a paredazos.

David Jaraba dice de su poesía que resalta la cotidianeidad, las referencias clásicas y la influencia del Rap. En este caso, adjunto uno de los poemas que, de estas tres características, la que más relevancia tiene son las referencias clásicas. El poema no tiene título, y dice así:

El Universo ahoga sin haber apretado antes,
diminutos en la eternidad
bañados en polvo de estrella y diamantes;
seres orgánicos, amores platónicos,
de carne débil,
y cerebro manejado por impulsos electrónicos;
tu mente es oro, y tu alma de otro plano,
descubrí el secreto de tus ojos:
la vida eterna, el mercurio de los filósofos.
Almas errantes huyendo del Tártaro,
ansias de venganza, masacre en el Olimpo.
Y yo pensando en la muerte, en lo infinito;
y yo pensando en tu cuerpo junto al mío.

El último poeta de este primer grupo de autores que destacan algo concreto de su obra es Daniel Romeo. En este caso no destaca algo concreto, sino todo lo contrario. Pero, precisamente por ello quería introducirlo aquí. El poeta dice que ha pasado por muchas etapas y que por eso no puede concretar. La sinceridad de este autor sorprende en comparación con los demás que, a pesar de su corta edad, ya tienen las cosas muy claras. En el caso de este joven, de veintiún años, no puede dar un perfil claro de sí mismo porque ha bebido de muchas cosas y le quedan aún muchas más por absorber. No conozco las épocas a las que pertenecen los poemas que me ha enviado, pero considero que pertenecen la mayoría a una época cercana en su tiempo vital. He elegido el poema *IMPOTENCIA*²⁵, en el que hace una alegoría a un yo poético que se va quedando sin cuerpo y que su mente está llena de ignorancia por la poesía. El fragmento que sigue corresponde al final del poema:

Enseña y niega
enseña y niega
ausencia de pelotas
enseña y niega lo enseñado
no hay un cuerpo en el que refugiarse

²⁵ Anexo, pág. 7

solo una enciclopedia maldita para interpretar la risa
y quizás unas briznas de tabaco mojado en la bañera de un hotel
no hay pelotas ni cuerpo ni espíritu
todo se lo llevó la que se marchó creyendo saber
cómo se lo montan los poetas

.
y no sabía nada de los poetas.

Otro grupo de poetas es el que se define como sinceros, sencillos y con libertad. Los poetas que incluyo aquí son, en primer lugar, Alicia Arana. Que busca en los sueños, las emociones y las imágenes la inspiración para crear. Su poesía evoluciona constantemente, y se sincera cuando dice que lo que hace es consciente e intencional. El poema que he elegido es *La autómata*. En él, el yo poético juega con la idea de hacerse marioneta con otro ser, pero uno y otro se confunden.

Sigue el movimiento
lo reproduce en su mente helada.
Podría introducir la mano y ella ser mi marioneta.
Pero compartimos rasgos
hija de resina blanca.

Yo ya tengo un amor;
llora, le araña y sonreímos.
Ojos de dientes, desgarró de llama y desnudo.
- ¡No tengo más piel que ésta:

jirones de tu coraza!

Bajo mi mando te queda jugar con mi muñeca inacabada.

Daniel Arana, a pesar de tener una poesía diferente, lo incluyo aquí porque se describe como sencillo, autor de una poesía desnuda, sin ambages, hermética. Este autor en concreto, se considera, como hemos comentado anteriormente, poeta del silencio. Como tal lo reconozco y veo en sus poemas tal sencillez, la cual no le exime de trabajo, que cautiva la condensación de sentimiento y emoción que puede caber en tan pocos versos. Un ejemplo es el *poema V* de su colección «*La agonía del gris*», y dice así:

Un labrador quema ramas
secas.

Escondido entre el humo
pausado y un zarzal,
el muchacho
moldea, toda vez que forja,
cuanto evoca
en sus matices.

Llegamos aquí para sentirlo
todo y de todas las formas,
pero sólo nos
perdimos.

Clara Arregui, por su parte, también distinta del anterior, se centra en el juego. Investiga con las palabras, la referencia, la historia –general y particular– y, una de sus pasiones, la mitología. Tanto es así que, entre los poemas que me envió, alguno estaba escrito en griego moderno. El hecho de que escriba poemas en otro idioma que no sea el materno deja a esta poeta en un lugar destacado de la plantilla, ya que ningún otro autor se ha atrevido, al menos no tengo constancia, a tal aventura. Es cierto que algunos poetas, como Daniel Arana o Alberto Acerete colaboran en traducciones de poesía inglesa, pero su poesía es en el idioma español. En cuanto a Clara Arregui, destaco el poema en griego moderno, sin título, ya que en pocas ocasiones se tiene oportunidad de destacar a un autor que dedica tal esfuerzo. Acompaño la traducción, de la propia autora, para su mejor comprensión:

Θα ήταν ευτυχισμένη
 με ένα μέρος δικό μου
 στην ιστορία, στην καρδιά
 ενός άνδρα, στην αυτή πατρίδα
 που λένε μην είναι δική μου.
 Πάντα νιώθω νοσταλγία
 από αυτή χώρα όπου δεν γυρίζω
 και κανένας δεν καταλαβαίνει
 την ανάγκη ανάσας, ελευθερίας,...
 Γιατί πρέπει να πληρώνω εγώ;
 μόνο γιατί έχω ένα θείο
 που αυτοκτόνησε τόσα χρόνια πριν
 και μια γιαγιά που έχει
 τους δικούς της εγγενούς

Sería feliz
 con un lugar propio
 en la historia, en el corazón
 de un hombre, en esa patria
 que dicen no es mía.
 Siempre siento nostalgia
 de ese país donde no regreso
 y nadie entiende
 la necesidad de respirar, de libertad...
 ¿Por qué he de pagar yo?
 Solo porque tengo un tío
 que se suicidó hace tantos años
 y una abuela que tiene
 sus propios nietos.

David Bendicho también se declara con la bandera de la libertad. En su caso al fluir escribiendo, según sus palabras. Bendicho escribe directamente lo que siente y resta importancia al retoque. El poema que sigue se titula *Se columpia* y juega con el misterio hasta que lo resuelve en el verso final:

Se columpia
 Pendiendo de la cuerda de la Luna
 Se columpia en tus párpados.
 Y no te deja aliento ni latir
 Ni latir del aliento

Se columpia y entra en ti
 Alta, desde la Luna,
 En cualquier rincón
 En cualquier parte.

Los ríos son de nácar oxidado
 Y los árboles se descortezan por el frío.

La oscura sombra en la noche del bosque

Se columpia ...y no la ves.

La unión al componente humano, la emoción y los sentimientos son las razones que aplica Gemma Carreras a su poesía. Su intención es que sea un desahogo y que, además, acerque a las personas. Los poemas que envió componen una colección que podría titularse *Calendario*, puesto que los poemas llevan por título los meses del año. Aunque hay que destacar que solo están los poemas de enero a julio, por lo que no sé si el ciclo del año termina. El poema escogido es *Enero*, ya que juega con los paralelismos con temas desesperados y busca un final esperanzador:

Al final, somos dos gota de agua pidiendo auxilio
para no suicidarse en la noche moribunda
para no caminar sin aliento,
para no beber sin pasado
para no enjuagarse con suspiros desesperados
y leyendas del pasado
para no caminar sobre suspiros
para no beber desesperanzas
y para sonreír al pasado.

Fernando Gil quizá sea el poeta que más representa la sencillez y la sinceridad. No pierde mérito, puesto que tiene una forma muy personal de escribir que lo hace único. Quizá, igual que le sucede a Luis J. Romero, la poesía de Fernando Gil gane a viva voz, a su viva voz, porque he tenido el placer de escucharle y su declamación es muy personal. Además, es uno de los poetas muy comprometidos con su lugar de nacimiento, en este caso Zaragoza. Y en sus poemas lo expresa con fervor y afecto. El poema que he escogido es *Algo está pasando*²⁶, en el que alude al cambio que se está gestando en los lugares como El Zorro, donde la poesía crece, se relaciona y reproduce. Se refiere a su realidad más cercana, a su sociedad, a sus amigos. Y es por eso que considero que este poema, aunque aquí aparezca fragmentado, merece un puesto de honor:

Algo está cambiando cuando
la gente se sienta con respeto
a escuchar a un loco desvariar
sobre lo que le viene en gana
un miércoles en la noche en un bar
y se creen que es importante
y lo es,
créanme que es algo grande
cuando las almas se juntan
como el hambre y las ganas de comer
y a nadie le falta de nada
y todos vuelven a casa en paz
y un poco borrachos
y con algo en lo que creer.

²⁶ Anexo, pág. 8

Pues no es fácil creer
cuando todo está en contra,
por eso apagamos el televisor
o nos reímos de él
y salimos a la calle a tomarnos un café
con aquellos que nos quieren.

Diego González reclama la sinceridad en su poesía. Y así es, en sus poemas la claridad es la protagonista, no hay exceso de retórica y los juegos de palabras son sencillos. Sin embargo, el poema que sigue contiene una mecánica de contrarios que resulta muy agradable de leer. No tiene título y dice así:

Arde, hiela, explota.
Abre, cierra, escapa.
Navega, encalla, vuela.
Ilumina, oscurece, sombra.
Que la virtud más pura se alimente
del pecado más nauseabundo,
para que encuentre el sentido de estos versos
aunque sea sólo por un segundo.

Adrián Jaén, al igual que Daniel Romeo, también dice que no tiene una voz propia, pero aún así intenta comunicarse con el hombre común (base de la poesía de la experiencia) y no quiere demasiado artificio en sus versos. Busca la naturalidad y la sencillez. El poema²⁷ elegido, sin título, se lo dedica a la amada, y es gracias a la poesía que sabe ahora que puede amarla siempre, incluso después de la muerte; el fragmento final sirve de ejemplo:

allá donde muere hasta el amor,
me ha enseñado la poesía
reflejada en tus pupilas que
te seguiré amando, incluso
sin ojos para verte.

Julio del Pino sigue la estela de la sinceridad y la claridad, aunque confiesa que, a veces, es un poco brusca su sinceridad. Pero reconoce que es el impacto emocional. Esa sinceridad pueda ser reconocida en el poema *Lo que se dice a un poeta a propósito de la música*:

Que en el principio
todo era sombra;
que la noche muda y ciega se extendía
a los bordes de un vacío
que ignoraba todavía ser.

Y que la oscuridad comenzó
a vibrar,
y que el vibrar emitió

²⁷ Anexo, pág. 10

un suspiro,
y el suspiro comenzó
a gemir,
y que gimiendo
se estremecieron
la noche y el tiempo
en la melodía de un Orgasmo Primero.

Otro poeta que también se sube al carro de la sencillez es Jorge Ruiz, que reconoce su poesía como sobria y espontánea. Un poema que con muy poco da para mucho es *Círculo*. En los escasos cinco versos de que se compone, da para hacer una disertación del todo y la nada y del principio al fin sin retorno que podría tenernos horas girando.

Círculo, círculo, círculo,
el todo retorna,
regresa la nada.

¡Oh, retorno, oh principio de todo,
oh comienzo de nada!

Hada Torrijos y la sencillez también son dulces compañeras de viaje. Se reconoce en el espejo como autobiográfica y así he reconocido ambas características en sus versos. No solo escribe poesía, sino que quizá sea el género que menos trabaja, pero no pierde la afición y el poema que sigue, a diferencia de los demás que adjuntó en su selección, es bastante breve y, trata el tema del tiempo con el recurso *tempus fugit*. No tiene título.

Siento que el tiempo se va, sin remedio.
Es triste pero es real.
Ahora solo me doy cuenta, más tarde
probablemente duela.
Las hojas caen y el sol de apaga,
pronto llegará la Navidad.

Por último, el autor que resta de los defensores de la sinceridad y claridad es Andrés Llena, que deja a un lado la retórica complicada y habla de manera abierta y espontánea de sí mismo. Este poeta, como antes hemos comentado, habla de lo que mejor conoce y eso es él mismo. El poema se llama *Alcoholismo*²⁸ y el fragmento que sigue corresponde al inicio:

Comienza el día
y recuerdas esa frase, esas palabras
y te ríes,
es un cocktail recurrente,
unas gotas de resignación

²⁸ Anexo, pág. 11

en una copa llena de ego,
sabe bien,
casi tanto como el burbon.

Otro recurso muy usual son las imágenes. Muchos de los autores que ya hemos repasado las usan, y con frecuencia, pero estos dos poetas lo destacan como una característica importante. El primero es Pablo Iruzubieta, que busca imágenes que transmitan algo sin ser del todo explícito, quiere que sus versos conmuevan, pero que el lector no esté seguro de qué es exactamente lo que le conmueve. El fragmento que sigue es el final de un poema titulado *En la noche perdí mis versos*²⁹ que relata la pérdida de los versos de un poeta y lo que esto supone para el mundo, finalmente hace una crítica a los poetas actuales:

He pensado que me los han robado,
algún ladrón de versos habrá por ahí;
pero sospecho que no,
sospecho que nadie los echa en falta,
que nadie los busca, que nadie
(quizá ni siquiera yo mismo)
desea encontrar un puñado
de palabras mal juntadas
esparcidas en una noche cualquiera.

Hoy en día, hay ya tantas palabras vacías
que algunos camuflan en poemas...

La otra poeta que se basa en imágenes es Sandra Lario. Escribe lo que le conmueve y, para ello, usa las imágenes, el impulso, el impacto y el contraste. Hay que destacar que una de las aficiones de la autora es la fotografía y quizá esta visión artística orientada hacia este arte, le ayude a la hora de crear los versos. El poema *Miedo*³⁰ habla sobre ese sentimiento y para ello usa imágenes que lo inspiran. Es fácil imaginar lo que la autora va relatando, puesto que es clara y usa un lenguaje sencillo. El fragmento que sigue comprende la segunda parte del poema:

El miedo es un monstruo multiforme
venda en los ojos
grilletes en los tobillos
esposas en las muñecas
mordaza sobre los dientes
anestesia intravenosa
"No tengo miedo
y hoy no será el día
en el que empiece a tenerlo"
me dijo una vez un hombre con alas
cuando trataron de arrebatarlas

²⁹ Anexo, pág. 13

³⁰ Anexo, pág. 14

El miedo es su arma más letal
porque nace en nuestra sangre
con riesgo de inmolarlos

Varios autores, aunque pocos, defienden el trabajo y la precisión a la hora de escribir. Quizá el más representativo de esta sección es Alberto Acerete. Además de describirse como un poeta que antepone el trabajo y la precisión a otras herramientas, busca la exploración del lenguaje. Ahonda en los lugares más recónditos y saca del castellano nuevas formas con las que experimentar. El poema que he escogido es *La cruz*³¹, el fragmento expuesto es el inicio del poema:

Menguábamos a los once años,
cuando
dependiendo del capital que alcanzase nuestra belleza
nos vestían de comunión.

Aún recuerdo la arquitectura del mar contra mi pecho: me habría permitido
resguardarme en la verdad. Sentado entre mis hermanos, hijos todos en el
[hijo, nuestro alrededor constituía
el único saber. Mirábamos al Cristo, de quien no nos prometían nada,
solo una cara triste
a la que aspirar. Nos aseguraban estar por debajo
de ese perdedor tan grande, del hombre con mayor desgracia
en la historia del amor. Debíamos sentir una unión
que apaciguase nuestras olas. Caminaría sobre nosotros.

Otro autor que también busca en la escritura una manera de reflexionar, en este caso con el pensamiento crítico, la filosofía y la mística es Marcos Arjona. En este autor, que ha cursado los estudios de Filosofía, se ve claramente esta influencia en sus poemas. En este poema se expresa la brevedad de un instante y todo lo que puede entrar en ese corto periodo de tiempo. El poema se titula *Poefismo*.

Ha sido muy breve
la realidad de tu presencia y de tu palabra,
de tus pestañas palpitantes...
Y siento con solidez
el vacío duro
de tu contorno.

(En intensidad se compara
la gratitud del haber con la terribilidad de la ausencia).

A Julio Donoso lo incluyo en esta vertiente porque en su descripción alude a una «falta de tacto con las sílabas, el ansia, el desnivel de mi precipicio interior, el aguante, lucha [...]». Lo considero como un afán por cuidar el poema, por trabajarlo y buscar lo

³¹ Anexo, pág. 15

exacto para comunicar algo concreto. El poema que he escogido es *Soy de aquí como el cierzo*³² y está representado por un fragmento que corresponde al inicio.

Pregunta al viento
Si de verdad existes
Preguntad si vuestros labios llegaron a hablar con Dios
O si en vano en el viento hablasteis los dos

Solos ante la intemperie
Como tantas veces lo estuvieron los profetas
Preguntad a esta ciudad
De ríos y cierzo
Si estáis en lo cierto
Si de verdad os quiso o la quisisteis

Adobaos de viento
Magnos, maños y cheposos

En último lugar, los poetas que no he podido agrupar y aparecen con características individuales. Jorge Ayesa, uno de ellos, que pone su poesía en el límite entre dos mundos y añade que «su poesía es demasiado narrativa para los poetas y demasiado lírica para los prosaicos. Que saquen sus conclusiones». Pues bien, mi conclusión es que es más lírico que narrativo, pero sí son poemas que narran bastante, pero la estructura y los versos no parecen arrastrar el poema hacia el párrafo. El poema *Súmame* puede ser un buen ejemplo de lo que digo:

Me noto girando en espiral
entrando en órbita elíptica
alrededor de tus ojos graves mientras los míos
pierden el rumbo.

El rumbo aparece en tus manos
pareja que se dobla cuando se encuadra
que se enraíza en cosas de dos
que se dividen para ser yo.

Y súmame, réstame, multiplícame
mientras me elevo a infinito
cuando triangulamos entre planos
alcanzando la cuadratura del círculo.

Hipérbolas entre hipérboles
parábolas que no llegan a cero
entre fracciones irracionalmente
razonables vidas derivadamente integradas.

Pablo Delgado se guarda de decir nada que alguien pueda rebatirle y su respuesta es la siguiente: «Que lo digan los lectores». Pues bien, considero que la poesía de Pablo Delgado es clara y sencilla, acude a la rima con frecuencia, con estrofas y rimas

³² Anexo, pág. 17

sencillas. Los temas son sobre todo de la naturaleza e incluso se podría decir que cumple en gran medida el estereotipo del poeta apartado que gusta de la vida entre la naturaleza. Utiliza un vocabulario con frecuencia elevado pero intenta ser claro a pesar de los cultismos. Uno de los poemas que más representan estas características es *La mirada de los pescados muertos*³³. Un fragmento a continuación:

¿Adónde miran los pescados
muertos de las pescaderías?,
silentes cuerpos maltratados
de miradas vítreas y frías.

Quizás sueñen con las oscuras
y hondas llanuras abisales,
y laberintos de angosturas
donde no alcancen los sedales.

Eduardo Fariña también se reserva observaciones acerca de su poesía y sentencia lo siguiente: «Escribo lo que a mí me gustaría escribir». En este caso nadie puede rebatirle nada. Pero por esclarecer un poco diré que la poesía de Eduardo Fariña es metapoética, con tendencia a la estrofa, pero de versos libres, con un lenguaje que lleva al caos, a la confusión y al ruido y en cuanto a la temática, tiene mucha carga social. De sus poemas, he elegido *Trance*:

La sombra de la voz toca el fondo de la copa
esa sombra que sabe medir el sabor
y al aire le devuelve la pasión fermentada.
Tacto experto que se inclina
ante la pereza de la tarde
bajo el árbol esta sombra podría verse.
mirándola de frente olvido el propósito
de la luz que paciente incuba adicción
a esas célebres polillas.
Y frente al riesgo
la presencia de la voz
desactiva el tiempo.

José Gabarre también se libra de la respuesta diciendo que no se lo plantea, pero que tampoco le interesa. Si recordamos lo anterior dicho sobre él, el que no se considere siquiera un poeta, concuerda con este afán por no buscar el reconocimiento, si no es por la vía contraria. El poema que he escogido es un micro poema que difiere bastante en forma de todos los demás que tiene, pero no en contenido, por eso no me parece irrelevante la elección. El poema no tiene título:

Llueven
labios partidos,

³³ Anexo, pág. 19

qué triste es
ver llover

Luis David Martínez, destaca de su poesía «odio y amor» y con poco más que eso puedo decir que es cierto. En sus poemas hay contradicción y comparación. Son versos sencillos y libres, con lenguaje claro y directo, pero con matices de ternura. El poema que he elegido es *Vinagre con miel*, que creo que ejemplifica muy bien esa dualidad:

he decidido empezar a plantearme el mundo
ya fundí el metal y grabe comenzar en el
participe de mis acciones fue mi libertad
pero la historia siempre se repite una y otra vez

no hace falta que sonrisas
esto no lo hago por ti
son maneras son alardes
son mis ganas de volar en un mundo tan desierto
sangraran las primaveras y volveré para verte y odiarte.

He dejado para el final a Virginia Méndiz, que directamente no quiso contestar a la pregunta, así como a otras. La opción de no responder estaba ahí, pero ningún otro autor la escogió, más que Virginia Méndiz. Y ya que ella no quiso hacerlo, será la crítica la que describa. En definitiva, su poesía es sencilla, con poca retórica y verso libre, no usa estrofas. Los temas son en su mayoría amorosos, pero tiene una candidez a la hora de escribir que conmueve. Como le pasa a otros poetas, su poesía mejora cuando se recita; este también es el caso. La voz de Méndiz otorga a sus poemas la chispa que les hace saltar del papel. Uno de los poemas que mejor la representa es *Yo estuve en la banda del libanés*.

Las sirenas se oyen a lo lejos.
La puerta de mi casa estaba llena de gente.
nadie me vio entrar.
Tú no estabas pero toda la luz olía a ti.
Cada compás, cada toque de trompeta, sonaba a tus llantos entre mis brazos.
Ya no había melancolía. Sólo suspiros y amargor.
caducaron las remolachas y todo se volvió granate sangre.
Tras la manifestación. Saliste huyendo, tu rostro sangraba y no decías nada.
No llorabas, no reías.
Tu ceja sangraba. Tu rostro nostálgico, tus ojos sin vida, miraban al final de
[la calle, sin ver nada.
No hay aliento, no hay sonido. Silencio en tus pupilas.
La mano en la acera, recorrían los insectos por debajo de tu falda.
Y no lloré. Te vi tendida y no lloré.

Y con ella hemos repasado todos los poetas. Como hemos podido comprobar, la variedad es lo que más representa a esta generación. Los poetas buscan ser únicos y en muchas ocasiones, lo consiguen.

Conclusiones

Después de todo el recorrido por los autores jóvenes en Zaragoza he comprobado que existe una vida activa de eventos y actividades en torno a la poesía, que cada vez tienen más acogida. El trabajo de campo ha sido complicado en el sentido de que la obra está en constante evolución y movimiento. Los poetas que aquí se encuentran tienen ganas de entrar en el mundo literario y se esfuerzan en el ámbito social y a la hora de crear su poesía para poder alcanzar un puesto de renombre. En cuanto a los textos, he comprobado que existe una gran variedad de estilos, pero si hay algo que los une, es precisamente lo contrario; son individualistas y no creen en el grupo o generación actual. Por lo que solo es posible, de momento, la agrupación por edad y lugar de residencia. La generación estudiada basa su poética en la libertad y acoge con soltura las nuevas tecnologías.

Bibliografía

- ALARCÓN, Pablo, *Estudios de poética lingüística*, Málaga, Universidad de Málaga, 1997
- ANSÓN, Antonio, coord., *Cómo leer un poema: estudios interdisciplinares*, Zaragoza, Prensas Universitarias, 2006
- BALLART, Pere, *El contorno del poema*, Barcelona, Acantilado, 2005
- BORGES, Jorge Luis, *Arte poética: seis conferencias*, Barcelona, Crítica, 2001
- BOURDIEU, Pierre, *Las reglas del arte: génesis y estructura del campo literario*, Barcelona, Anagrama, 1997
- DOLEŽEL, Lubomir, *Historia breve de la poética*, Madrid, Síntesis, 1997
- HUIZINGA, Johan, *Homo ludens*, Madrid, Alianza Editorial, 2007
- MOLINA, César Antonio, *Sobre la inutilidad de la poesía*, Madrid, Huerga y Fierro, 1995
- RIVAS, Ascensión, *De la poética a la teoría de la literatura*, Salamanca, Universidad de Salamanca, 2005
- VARELA JÁCOME, Benito, *Teoría y práctica de análisis de textos poéticos*, Barcelona, Promociones y Publicaciones Universitarias, 1989
- VV.AA., Ángel Guinda, ed. lit., *Yin, poetas aragonesas*, Tarazona, Olifante, 2010
- VV.AA., Ignacio Escuin, ed. lit., *Ocultación Transitoria: fotografía poética del grupo Eclipse*, Zaragoza, Rolde Estudios Aragoneses, 2006

ANEXO

ENCUESTA LUGARES

1. Resumen de la actividad
2. Detalles de la actividad:
 - a. origen
 - b. finalidad
 - c. frecuencia del evento
 - d. ETC
3. Memoria de las actividades realizadas en los últimos dos años en la que se detalle:
 - a. interventores
 - b. creadores
 - c. tipo de actividad
 - d. finalidad
4. Criterios de selección de los poetas/obras.
5. ¿Cumplen las expectativas de lo planeado?
6. ¿Cómo se organiza el evento?

Implica algo posterior relacionado con los participantes, como un coloquio, publicación, etc. (¿participan activamente?)

Si es así, explica un poco más el tipo de resultado.
7. ¿Reciben alguna ayuda? (De Asociación Cultural, entidad financiera, ayudas...)
8. ¿Al programar los eventos, la gente tiene oportunidad de proponer algo? ¿O está establecido por la organización? Se busca motivar a los participantes con la colaboración o simplemente es por llamamiento.
9. ¿El local/emisora cobra algo por el evento?
10. ¿El local/emisora da algún incentivo, invitación o remuneración a los organizadores/asistentes?
11. ¿Quieres añadir algo que no te haya preguntado?

ENCUESTA: Tómate tu tiempo y responde con total libertad a las preguntas siguientes. Si es posible, cambia el color de las respuestas para una mejor comprensión.

1. ¿Dónde sueles mostrar tu obra?
 - a. Blog
 - b. Redes sociales
 - c. publicaciones periódicas
 - d. Autopublicación
2. ¿Sueles acudir a eventos relacionados con la poesía para recitar tus poemas? ¿Y como oyente? Indica dónde y añade si es necesario:
 - a. En bares (Recitales, Jams poéticas)
 - b. El espacios más tópicos o formales (presentaciones de libros, recitales, ...)
 - c. Otros (Performance...)
3. ¿Has promovido algún evento o publicación poético? ¿Cuál?
4. ¿Has hecho algún curso de escritura? ¿Cuál?
5. ¿Tu biblioteca es variada, o tienes preferencias muy claras? ¿Cuáles son tus lecturas favoritas?
6. ¿Tienes libros o manuales sobre cómo escribir?
7. ¿Has hecho algún poema o proyecto en conjunto con más gente? ¿por qué? ¿Qué has sacado de la experiencia?
8. ¿Cuál crees que es el camino que está tomando la poesía en comparación con el pasado más cercano? ¿Sigue líneas parecidas o se separa de lo que se entiende por poesía?
9. ¿Tienes algún proyecto en mente?
10. ¿Te consideras parte de una generación o grupo? En caso afirmativo da una breve descripción.
11. ¿Relacionas la poesía actual con otras artes? ¿Te parece legítima esta relación?
12. ¿Crees que debería existir una institución organizada, carrera o título dedicado exclusivamente a la poesía?
13. ¿Qué destacarías de tu poesía?
14. ¿Qué es para ti un poeta?
15. ¿Qué es para ti poesía?
16. Escribe brevemente tu poética.
17. Escribe una breve nota biográfica.
18. ¿Hay algo que quieras decir que no te haya preguntado?

Poema de Ignacio Ballarín. *Noche de Luna y grillos*

Hay Luna llena y suenan grillos.
Me pregunto si tú también los escuchas.
Me pregunto, y le pregunto a ella –La Luna–
si, al mirarla a la vez, nuestra alma es una.

Hay mil estrellas, y, no, no son las mismas de ayer,
o es que brillan menos al contemplarlas solo.
Suenan grillos y, oh, tal vez sí sean los de anoche,
aunque, tal vez, nosotros ya nunca lo seamos hoy.

Hay mil estrellas, pero la ciudad no nos deja verlas,
o es que el amor es ciego y, aunque te fuiste, él se queda.
Y en la misma oscuridad dejan de brillar los mismos astros;
te busco, a mi lado, ¿eres sombra o eres viento?
Eres estrella, Luna y grillo;
la compañía que desea el taciturno.

Hay mil estrellas, y la humeante ciudad me prohíbe verlas,
pero, a lo lejos, sé que se consumen
como tú en el tórax, como ella,
siento que te consumes, estrella.

Hay dos mil grillos, uno por cada noche que los oí;
tres por cada noche que quise oírlos.

Hay mil estrellas, y quizás tú sí las veas,
aunque espero que no las veas
porque sino será que estás demasiado lejos.

Poema de Clara García *La Ira*

LA IRA

Astillas. Empalizadas.

Empalada en veneno de cerbatana.

Rojo rugiente.

El rugido enclavado en
mechones.

Contracciones. Así estoy,
mordiéndolo.

Mármol.

Deseando pelearme con los dedos

y que mis ojos naufraguen
en medio de la pelea naval.

Solo oigo gritos y el café
se quemó.

Carbón en la vitrocerámica.

Romper esto que irrumpe.

El suelo, terreno minado.

Atacando.

Shit.

Comerme el papel, masticarlo

y escupirlo en mitad de
un crimen.

Irrumpo. Deseo de irrumpir.

Poema de Adrián Flor, *Las calles de Valencia*

En las calles de Valencia
las chicas guapas
llevan bikinis los martes,
también las feas,
además les queda mejor.

En las calles de Valencia
los coches son acelerador
e ir a setenta les parece poco.

En las calles de Valencia
hay cines ambulantes
que surgen del río
y muestran películas
con actores inmortales.

En las calles de Valencia
el dadaísta
es un tipo corriente
que reivindica con collages
de revistas y periódicos chinos.

En las calles de Valencia
los museos mezclan Goya
con Picasso
y nos vuelven locos con Ouka
y alaridos de secadores colgando.

Entre todo esto hay
un poeta de papel y lápiz
en el suelo sentado.
Protagonista involuntario de una foto
en las calles de Valencia.

Poema de Luis J. Romero *Si cambias el orden de las letras en la palabra “pared”, sale “padre”.*

Si el quinto elemento es el amor y falta...
Musa que sabes esperar no me ocultes mas tu rostro.

Innecesarias necesidades por saciar
opuestas a los cabezazos contra la pared
en ofrenda al amor.
Impactar tu frente contra un muro,
lento y deprisa, (¡lento y deprisa!)
suave al principio e ir acelerando el proceso
hasta que salpique rojo,
hay que te cojo, hay hay hay cuando te coja.

Sentirse ola porque la pared se siente playa.

Cabezazos contra la pared cuando tú la rozas
y cuando no, dar cabezazos contra el suelo
en vez de pisarlo cuando pasas.
Cabezazos al grito de: ¡Éste será el último!
mientras coges carrerilla para el siguiente.
Esa pared que entristece cada ladrillo de mi COR(...azón...)DURA.

Fundir sangre sudor y lágrimas
con el cemento que une los bloques
que hace la presa que diseñamos para contenernos.

Una situación que cruje los párpados,
por sangre, sudor y lágrimas secas.
Costra de la costra de la postilla,
cuando el rojo es marrón
y los hematomas son úlceras.

Si el quinto elemento es amor y falta
No hay tierra, ni viento, ni fuego, ni agua.
El espacio se para.
Separados por un muro que nos une y nos separa.

SOMOS la gota roja que escurre,
el breve sonido en un silencio infinito,
gotitas de luz en un cenagal de oscuridad,
fluyendo en el desaprovechado espacio vació entre estrella y estrella
SOMOS vibracion de los olores de la memoria colectiva
mientras fornicar con el olvido.

Si a cabezazos no deshago la pared, que ella me deshaga a paredazos.

Poema de Daniel Romeo, *IMPOTENCIA*

Está tarado este embajador del invierno
en el que me convierto,
castrado y ambicioso
que enseña ridículo el dedo índice
por la bragueta cuando pasan las niñas
camino del colegio
- ante el mundo una asombrosa
impotencia exuberante
y la risa de las niñas
como la risa de la muerte.

Y se me pudren los ojos y las orejas
y el alma mía podrida por la risa de la muerte

Eunuco espiritual qué enseñaré
por entre los huecos de toda ropa concebible,
por entre mis cuencas apagadas y ya ni azul es el cielo,
el cielo es del color de un brillante martirio
que golpea una y otra vez recordándome su credo, mi credo;
si ya mi alma está podrida y la devoran los astros, qué enseñaré:
se está quemando mi cuerpo en una estrella lejana y por eso brilla,
riendo una maravillosa maldición que disfrutan los enamorados.

Enseña y niega
enseña y niega
ausencia de pelotas
enseña y niega lo enseñado
no hay un cuerpo en el que refugiarse
solo una enciclopedia maldita para interpretar la risa
y quizás unas briznas de tabaco mojado en la bañera de un hotel
no hay pelotas ni cuerpo ni espíritu
todo se lo llevó la que se marchó creyendo saber
cómo se lo montan los poetas
.
y no sabía nada de los poetas.

Poema de Fernando Gil, *Algo está pasando*

Algo está cambiando en Zaragoza.
Soplan vientos nuevos,
vientos frescos,
y me faltan las palabras para describir
lo bien que me siento.

Yo no sé qué es
pero algo está pasando
que hace que la gente se despierte,
se vea diferente,
y mire con otros ojos a los de arriba,
a los de abajo,
y a los que tienen enfrente.

Algo está cambiando en nosotros
que nos hace estar juntos,
que nos hace soñar,
y salir, y reír y cantar,
y pasar un día cojonudo
sin necesidad de gastar.

Algo está cambiando cuando
la gente se sienta con respeto
a escuchar a un loco desvariar
sobre lo que le viene en gana
un miércoles en la noche en un bar
y se creen que es importante
y lo es,
creánme que es algo grande
cuando las almas se juntan
como el hambre y las ganas de comer
y a nadie le falta de nada
y todos vuelven a casa en paz
y un poco borrachos
y con algo en lo que creer.
Pues no es fácil creer
cuando todo está en contra,
por eso apagamos el televisor
o nos reímos de él
y salimos a la calle a tomarnos un café
con aquellos que nos quieren.

Algo está cambiando en Zaragoza
para que estemos aquí y ahora.
Soplan vientos nuevos,
vientos frescos,
vientos que piden a gritos

un poco de entendimiento.
Y me faltan las palabras,
mis queridos amigos,
para deciros
lo jodidamente feliz que me siento.

Poema de Adrián Jaén, sin título.

He bebido tanta poesía,
que así estoy, muriendo,
como si las páginas fueran
dos copas de veneno,
una por cada ojo tuyo
que parpadea blanco, hiriente, en mis pupilas.
Tanto leer a Neruda me ha hecho creer
que te amaré hasta en la muerte, cuando
desnudo me dirija hacia los túneles
de la sangre grumosa y seca.
Y no es que vaya a amarte hasta la muerte, no,
sino que más allá, donde todo se deja
y se parte vacío de equipaje, incluso
ausente de emociones, tal vez
de intelecto,
allá donde muere hasta el amor,
me ha enseñado la poesía
reflejada en tus pupilas que
te seguiré amando, incluso
sin ojos para verte.

Poema de Andrés Llena, *Alcoholismo*

Comienza el día
y recuerdas esa frase, esas palabras
y te ríes,
es un cocktail recurrente ,
unas gotas de resignación
en una copa llena de ego,
sabe bien,
casi tanto como el burbon.
Luego piensas en tu existencia,
en como la llevas,
tus bajadas y subidas
y cuándo es que vuelve a arrancar la montaña
y vuelves a sonreír,
otra copa,
esta vez un poco más compleja,
lleva un poco de felicidad,
un resquicio de conformismo,
ganas de hacer, de que hagan
y varios versos por cada mililitro,
sabe mejor,
casi tanto como la cerveza.
Existen momentos no tan entrañables
que también tienes que probar,
engaños, lamentos, estreses,
agobios, soledades (de las malas),
juntando todo esto
da algo entre gris y marrón,
sabe mal,
casi tanto como el vodka.
Luego está la locura

me quede sin palabras para hablar de ella
el día que empecé a vivirla,
lo consideraré lo más sensato,
nadie sabe lo que lleva
pero sabe bien
casi tanto como el tequila.
Y con esto llega la noche
y el punto en que ya no riges
mezclándolo todo
en un vaso de tubo con hielos,
alegrías, tristezas,
recuerdos, proyectos,
las hostias más grandes
con los mayores triunfos,

las noches y los días,
sinceramente no sé a qué sabe,
pero sabe bien,
casi tanto como la vida.

Poema de Pablo Iruzubieta, *En la noche perdí mis versos*.

En la noche perdí mis versos,
debieron de caer en alguna copa rota,
o, tal vez, en un charco de fango
hijo de una lluvia incontinida.

Los perdí y no los he recuperado,
los he buscado por doquier,
colgué carteles en los postes y paredes,
incluso ofrecí una pequeña recompensa
valorada en varias palabras y silencios.

Pero nadie me los ha devuelto,
nadie ha llamado estos días,
ni siquiera esa recompensa escrita
ha conmovido algún corazón
y sigo buscando... pero no los encuentro.

He pensado que me los han robado,
algún ladrón de versos habrá por ahí;
pero sospecho que no,
sospecho que nadie los echa en falta,
que nadie los busca, que nadie
(quizá ni siquiera yo mismo)
desea encontrar un puñado
de palabras mal juntadas
esparcidas en una noche cualquiera.

Hoy en día, hay ya tantas palabras vacías
que algunos camuflan en poemas...

Poema de Sandra Lario, *El miedo*

El miedo es la victoria del silencio
y nosotros somos ruido
un ejército de avispas
aguijoneando su vientre
vacío de entrañas
Sus manos están llenas de cepos
y el camino está lleno de pies amputados
pero corazones latiendo
con las muletas firmes
sobre el asfalto
El miedo es la victoria de lo gris
y portamos fusiles al hombro
con balas que revientan sus muros
salpicando entero el círculo cromático
sobre su temor manifiesto
El miedo es aquello que no tenemos
porque nos quitaron tantas cosas
que también eso desapareció

El miedo es un monstruo multiforme
venda en los ojos
grilletes en los tobillos
esposas en las muñecas
mordaza sobre los dientes
anestesia intravenosa
"No tengo miedo
y hoy no será el día
en el que empiece a tenerlo"
me dijo una vez un hombre con alas
cuando trataron de arrebatarlas
El miedo es su arma más letal
porque nace en nuestra sangre
con riesgo de inmolarnos

Poema de Alberto Acerete, *La cruz*

Menguábamos a los once años,
cuando
dependiendo del capital que alcanzase nuestra belleza
nos vestían de comunión.

Aún recuerdo la arquitectura del mar contra mi pecho: me habría permitido
resguardarme en la verdad. Sentado entre mis hermanos, hijos todos en el hijo, nuestro
alrededor constituía
el único saber. Mirábamos al Cristo, de quien no nos prometían nada,
solo una cara triste
a la que aspirar. Nos aseguraban estar por debajo
de ese perdedor tan grande, del hombre con mayor desgracia
en la historia del amor. Debíamos sentir una unión
que apaciguase nuestras olas. Caminaría sobre nosotros.

Pero mi calma,
¿adónde fue?

Ese día aprendí
de mi culpa ante su muerte,
la que había precedido
a nuestros nacimientos. Que solo la tristeza
te convierte en hijo pródigo. Y que por eso, bajo su techo de regazo, mi hermano
entonces dormía
y Jesús me lloraba a mí.

Imagínate una iglesia
plagada de niños feos construyendo sus paredes. Imagínate cuánto
asco nos daría
cumplir su ley de amor.
Tendríamos que besarlos, limarles el ardor y la vida pública. Creeríamos en cosas,
incluso. Pero hemos nacido con suerte:

no
somos gente así.

¿Como quién?, las escrituras. Gente como aquellos hombres:
ficción y lenguas de fuego. Realidades póstumas. Soledad.

Nos prometían la reconstrucción
de nuestra materia ósea: la reencarnación y la vida eterna
con solo beber. Sin embargo las velas, varas dedos de futuro, desfiguraban nuestros
rostros, recomponían nuestros trajes, nos adentraban
con actitud de parábola
en un núcleo
unitario
hacia la identidad.

Desde arriba, cada lágrima del Cristo
nos tallaba un anuncio
valiéndose de las costillas.

***¡No hay parroquia en que llorarse
cuando el canon te repudia!***

Hoy detesto al mar,
los hombres que no me lloran y los conflictos de la sangre; hoy,
desligado de inversiones,
por fin me permito el descanso. Y algunas veces,
desfragmentados mi ego y la historia contra el reposo, sueño
todavía

con ser como Jesús.

Poema de Julio Donoso, *Soy de aquí como el cierzo*

Pregunta al viento
Si de verdad existes
Preguntad si vuestros labios llegaron a hablar con Dios
O si en vano en el viento hablasteis los dos

Solos ante la intemperie
Como tantas veces lo estuvieron los profetas
Preguntad a esta ciudad
De ríos y cierzo
Si estáis en lo cierto
Si de verdad os quiso o la quisisteis

Adobaos de viento
Magnos, maños y cheposos

¡qué ventolera de viento
Que tiene en la mano más de mil dedos
Para alborotarnos la calva o el pelo
Véndalo vendaval!

Desde la cuna del under
Que fue la Madalena, los bares de Bolonia
El zorro o las orillas del Huerva

Pero que decir de la voz
Que arrulla y ciergea
En nuestra resaca y melopea
Pocas veces la victoria en la romareda
Magníficos, majicos, mañicos
Os adoro mientras devoro natillas de viento, bicicletas de viento, catedrales de viento
Corazones que el cierzo y el olvido hizo que recordara

Oh mañas
Oh mañicas
Oh maños
Oh mañicos
Molinillos de viento

Manos y mañas
Por las mañanas
Y en las entrañas
No se extraña el viento

Si es que sopla un viento
Decían en la parada los maños viejos

Y maños que no están

Y maños que se fueron lejos a trabajar
Maños con manos
Que enmarañan teclados, maderas, hierros y cuerpos
Esa fuerza maña
Que es más maña que fuerza
Sí. Soy de aquí como el cierzo
Tampoco me dejan ir
Habrá que mañificarlo todo

Habrá que amañar a una maña
Un fin de semana con saña

Maño, maño
Que hijos de la ira y el viento somos
Y Dylan y su sobrino malo
- blowing in the wind-

Que dromedarios
En busca de cabellos o camellos
Sólo falta salir de Zaragoza
Para derribar el Pilar
Con tanto lamento en el viento

Lo cierto es cierzo

Poema de Pablo Delgado, *El mirar de los pescados muertos* incluido en *Las tres copas de Wilde*.

¿Adónde miran los pescados
muertos de las pescaderías?,
silentes cuerpos maltratados
de miradas vítreas y frías.

Quizás sueñen con las oscuras
y hondas llanuras abisales,
y laberintos de angosturas
donde no alcancen los sedales.

Tal vez ansíen coralinos
arrecifes en las arenas,
donde trazar bailes marinos
con las más hermosas sirenas.

Quizás sueñen con despertar
y terminar sus pesadillas,
buscar por sendas de ultramar
las antillanas maravillas.

Tal vez pregunten a Neptuno
por qué si eran fieles devotos
un mal anzuelo inoportuno
los lanzó por campos ignotos.